

# Imprecoir

correspondencia de prensa internacional

quincenal, N. 64, 16 de diciembre de 1976

## las «grandes maniobras» de la burguesía



6  
y el alza del  
movimiento de masas

40 fb, 40 pts, \$1

UAB



16 de diciembre de 197

ESPAÑA

Las "grandes maniobras" de la burguesía y la respuesta del movimiento de masas

Juan Fernandez

Represión contra la LCR y réplica victoriosa de las masas

pág. 3

pág. 8

RDA

Biermann debe recuperar la nación-  
lidad de la RDA

Werner Hüsberg

pág. 9

QUEBEC

La apertura de un nuevo período

pág. 15

EEUU

La izquierda y las elecciones

Tim Wohlforth

pág. 20

MÉJICO

Devaluación del peso

Antonio Cuadros

pág. 23

BRASIL

Las elecciones municipales

pág. 27

ZAMBIA

El problema del cobre

John Blair

pág. 32

Paulino Janiquina, camarada del POR  
muerto en Chile

pág. 36

SRI LANKA

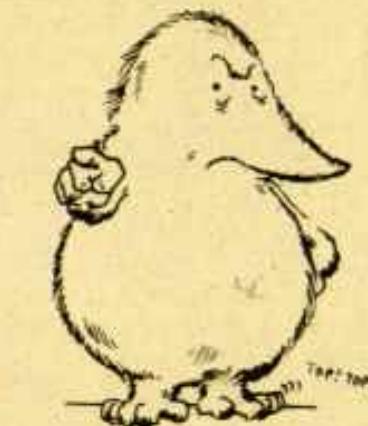
La policía abre el fuego contra  
los estudiantes

pág. 37

TAILANDIA -documento

La resistencia se amplía

pág. 39



INPRECOR. Los artículos firmados no representan nece-  
sariamente el punto de vista de la redacción.

## rouge

ABONATE! Tarifa de Suscripciones:

Normal	Colectividades	Extranjero
1 año 300 FF	200 FF	500 FF
6 meses 150 FF	100 FF	250 FF
3 meses 80 FF		130 FF

Cheque a la orden de: Daniel Bensaid, sin  
ninguna otra mención.

Evitar las órdenes internacionales.  
Por avión y bajo sobre cerrado, escribir al  
periódico S.N.P. Service Abonnement,  
2 rue Richard Lenoir, 93100 MONTREUIL

## inprecor

¡cambia de precio!

1-Tras. Bancario: Gisela Schoitz, Sociedad Gral de Banco  
Agencia Dally, 1030 Bruselas Cuenta Co. No 210-0320173-28

2-Orden Postal Internacional: Gisela Schoitz, Bruselas  
Cuenta Co. No CCP000-1085001-56

En ambos casos debe enviarse el nombre del suscriptor haciendo  
constar la cantidad enviada a Inprecor

NOMBRE.....

DIRECCION.....

ENVIE LA CANTIDAD DE.....

Envío Normal  
Europa: 600ff

17\$

1100pts.

Avión  
USA, Mexico, Centroam. 245  
Resto America Latina 265

Impresa

600ff

1350pts.

Impresa Avión

325

Envío Cerrado

1150ff

1900pts.

465

# ESPAÑA

## LAS «GRANDES MANIOBRAS» DE LA BURGUESIA. . .

## Y EL ALZA DEL MOVIMIENTO DE MASAS

JUAN FERNANDEZ

La "ley sobre reforma política" adoptada por las Cortes, el 18 de noviembre de 1976, constituye el desenlace (provisorio) de todos los esfuerzos de "reforma del franquismo", emprendidos a partir de la muerte del dictador. Con el beneplácito del capital financiero español e internacional, y con el apoyo condescendiente de toda la burguesía europea, el gobierno de Suárez someterá a referéndum un proyecto de renovación de las instituciones políticas del estado español.

### La 'reforma política'

Las nuevas instituciones políticas prevén fundamentalmente:

- un sistema bicameral, en el que el senado detente los mismos poderes que la cámara de diputados, y que incluya un cierto número de miembros no elegidos sino designados por el rey.
- el mantenimiento de instituciones de la dictadura, como el Consejo del Reino.
- un sistema electoral no especificado, pero que sin duda alguna desechará la representación proporcional para adoptar alguna variante de escrutinio mayoritario por provincias, con el requerimiento de un número mínimo de votos a nivel nacional que establezca el derecho de un partido para tener representación en el parlamento.
- el mantenimiento en la clandestinidad del Partido Comunista, de las organizaciones de extrema izquierda, de las organizaciones nacionalistas vascas y de las principales formaciones sindicales representativas de la mayoría de los trabajadores que hoy están organizados;
- el monopolio del acceso a los medios masivos de difusión para las organizaciones políticas posfranquistas, con finiquito alejada de la radio y la televisión hasta la oposición "respetuosa";
- la conservación de todo el aparato represivo del franquismo, el mantenimiento en prisión de cientos de presos políticos, junto con una completa impunidad para las bandas fascistas parapoliciales del tipo de "guerrilleros de Cristo Rey".

Ante la gravedad de la situación económica y el alza de las luchas obreras y populares, el proyecto histórico para superar los peligros que amenazan la supervivencia del capitalismo español, en la etapa de agonía de las instituciones de la dictadura, sigue siendo el "pacto social", condicionado por la asociación (y, por lo tanto, la lega-

lización) de los partidos obreros reformistas -PC y PSOE- con el gobierno, más una integración en ese "pacto social" de la cúpula de las organizaciones sindicales reconocidas por los trabajadores.

Cuál es, a partir de ahí, el sentido de una "reforma política" que no alcanza a lo indispensable para poder encarrilar el proyecto político de la burguesía española? La reforma representa una maniobra política y social, encaminada a modificar las relaciones de fuerza a favor del Gran Capital, a los efectos de que el proyecto político fundamental tenga más posibilidades de verse coronado por el éxito. En efecto, la burguesía teme que, a consecuencia del alza de las luchas, de la radicalización y de la politización de una vanguardia obrera cada vez más amplia, de la modificación de las relaciones de fuerza en el seno de la clase obrera y del movimiento obrero, el "pacto social" pudiera no ser respaldado por una fracción importante de trabajadores. Aumentan los riesgos de que se produzca un desbordamiento de las direcciones reformistas, en función de la amplitud y del dinamismo del movimiento de masas. Para la burguesía se trata, pues, de hacer lo posible por limitar esta amplitud y por quebrar dicho dinamismo, antes de que se consuma la liquidación de las instituciones de la dictadura. Para este fin, se necesita:

- dividir la oposición "democrática" e integrar su ala moderada (democracia cristiana y socialdemocracia de derecha) a la operación del gobierno de Suárez;
- tratar de aislar al PC (y a la extrema izquierda), o, al menos, utilizar el chantaje del aislamiento con el objeto de acentuar la "moderación" de las direcciones reformistas, a los efectos de fragmentar y desmovilizar las luchas;
- intensificar la represión contra las organizaciones de extrema izquierda y contra toda ala activa del movimiento de masas;
- tratar de utilizar la crisis económica para atacar la unidad del frente proletario, principalmente mediante licenciamientos masivos, cierre de empresas, lock-outs, etc...;
- acentuar las tendencias a la división y a la fragmentación sindical, y retrasar al máximo la legalización de las comisiones obreras en su carácter de organizaciones sindicales. Esto debe permitir a los burocratas socialdemócratas y demócrata-cristianos recuperar posiciones con relación al PC, en la organización de amplias bases de masa en las empresas;

- "legitimar" las formaciones políticas burguesas pos-franquistas, sirviéndose del referéndum para obtener un voto plebiscitario entre la pequeña burguesía y las capas menos politizadas de las masas trabajadoras. La maniobra demagógica consiste en identificar cualquier rechazo a la "reforma política" con el mantenimiento del *status quo* y en obtener el voto a favor de la "reforma" por parte de todos aquellos que se oponen a la dictadura y que, sin embargo, no tienen opiniones suficientemente firmes o lazos suficientemente consolidados con las grandes organizaciones del movimiento obrero;

- conceder tiempo a la burguesía para organizar formaciones políticas estructuradas y seleccionar un personal político representativo, que no es evidentemente el caso de políticos del tipo de Fraga, herederos del franquismo.

En resumidas cuentas, todo eso significa ganar tiempo. La "reforma" es sólo provisoria, como todo cuanto se lleva a cabo en España desde la muerte del dictador. Pero el tiempo es importante, sobre todo en un país donde la desocupación sube a pasos agigantados (se calcula en más de medio millón de desocupados efectivos, aunque las estadísticas oficiales no hablen más que de 300.000 personas sin trabajo), donde la tasa de ganancia se derrumba, donde la tasa de inflación va a superar el 20% anual, donde la evasión de capitales oscila entre un 20% y 25% de toda la circulación fiduciaria, a saber, de 100 a 125 mil millones de pesetas (más de dos mil millones de dólares).

La maniobra tendrá éxito a corto plazo? El hecho de que "la oposición democrática" -incluido en ella el PC- haya puesto el dedo en el engranaje de la "ruptura negociada" con los partidarios de la monarquía franquista, facilita indiscutiblemente el juego del gobierno de Suárez. La primera respuesta del PC y del PSOE consistió en decir "no" al proyecto de reforma política y en convocar a la "abstención activa" durante el referéndum. Pero ya los demócrata-cristianos negocian con el gobierno y los socialdemócratas del Partido Socialista Popular de Tierno Galván vacilan. El

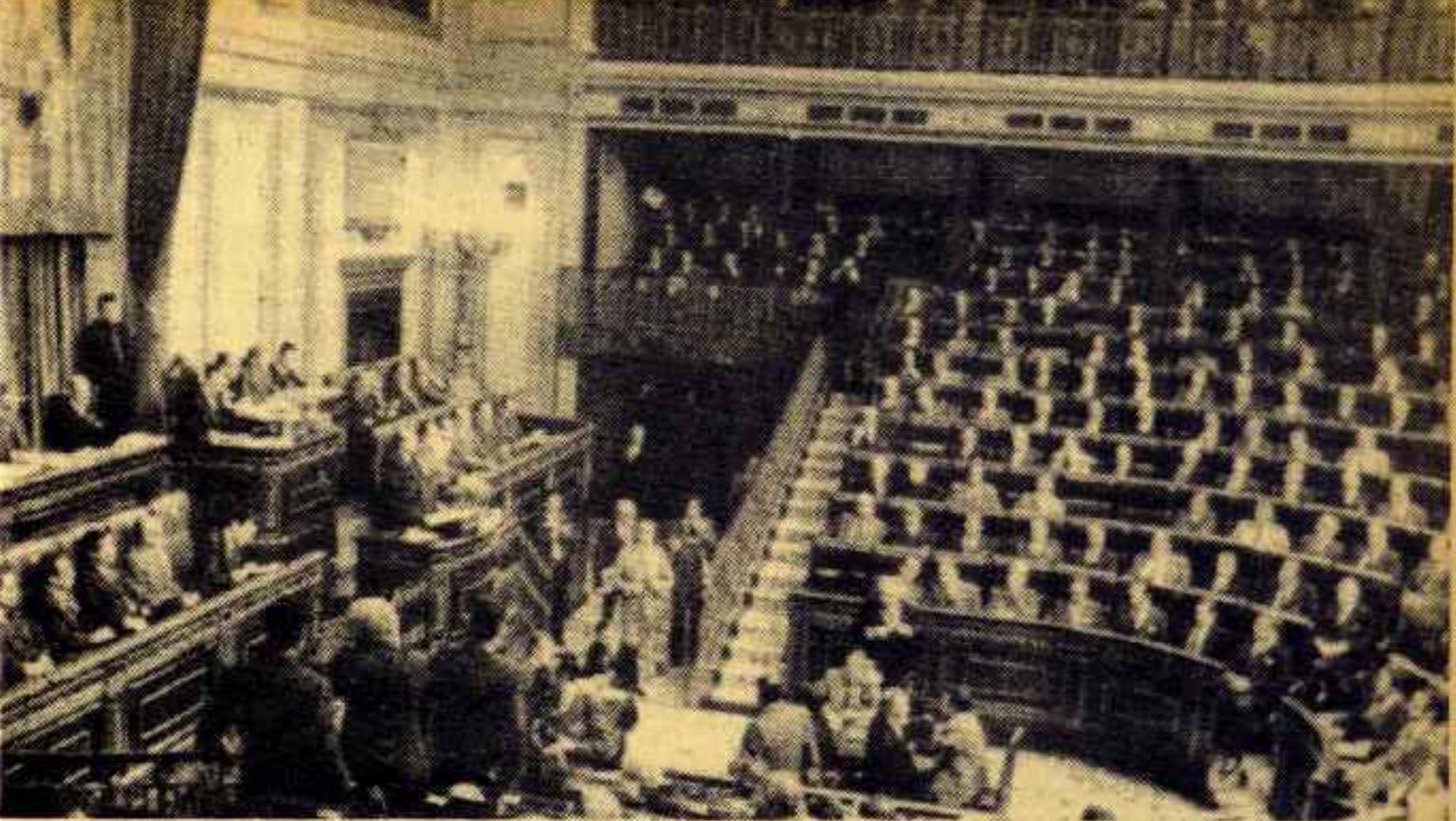
riesgo de una capitulación en dos tiempos es real. Si Suárez hiciera algunas concesiones menores -por ejemplo, seguir prohibiendo el PC para permitir que candidatos del PC se presentasen en listas de "frente"-, los reformistas podrían, en definitiva, aceptar de hecho las falsas elecciones del año próximo, sin previa legalización del movimiento obrero, sin un establecimiento real de las libertades democráticas, sin un verdadero demantelamiento de las instituciones y del aparato represivo de la dictadura, sin la liberación de los presos políticos, sin instituciones realmente fundadas en el sufragio universal.

La respuesta a este problema sigue estando ligada, más que nunca, a las tendencias y a la dinámica de las luchas de masas, y ello, en un doble sentido. La actitud vacilante y las tergiversaciones de la "oposición democrática" podrán frenar el movimiento de masas? Podría obligar a la monarquía franquista a retroceder en materia de represión? Podría "quebrar" la maniobra del 12 de noviembre y obligar a la "oposición respetuosa" a endurecer su oposición? a emprender una batalla resuelta por el boicot activo al referéndum, hecho que contribuiría, indiscutiblemente, a la unificación y a la politización del mismo movimiento de masas?

A este respecto, el análisis de la huelga general del 12 de noviembre de 1976, permite reunir cierta cantidad de datos, con el objeto de juzgar las tendencias generales del movimiento de masas. El 12 de noviembre se produjo, sin lugar a dudas, el más grande movimiento huelguístico habido en el estado español desde que se estableciera la dictadura franquista. En total, suspendieron sus tareas más de dos millones de trabajadores: 500.000 en Cataluña, 420.000 en el País Vasco, 300.000 en Madrid, 230.000 en Valencia, 120.000 en Andalucía, 90.000 en Asturias, 80.000 en Galicia, 60.000 en Aragón, 35.000 en las Baleares, etc.

La huelga general del 12 de noviembre fue la demostración palpable de que los trabajadores del estado español se niegan a soportar las consecuencias de la crisis





económica capitalista, de que están resueltas a imponer -a pesar de la burda retórica que se refiere a "la necesidad de una actitud responsable por parte de todos para superar la crisis"- la satisfacción de sus reivindicaciones económicas contra el alto costo de la vida, el bloqueo de los salarios, los licenciamientos por motivos económicos, sindicales y políticos. La jornada del 12 de noviembre demostró, asimismo, que de ahora en más es posible una verdadera huelga general, incluso una huelga general política que echaría por tierra el castillo de naipes de la "reforma del franquismo", que conquistaría genuinamente las libertades democráticas. Pero también demostró que, para vencer hay que organizar de manera diferente la lucha de las masas. En tal sentido, la huelga del 12 de noviembre, el triunfo del 12 de noviembre, deben analizarse en profundidad, con el objeto de extraer de allí todas las lecciones, positivas y negativas, para prepararse a dar un paso adelante en los meses venideros.

La primera lección que se impone radica en que es absolutamente necesario ligar a las reivindicaciones económicas, la reivindicación por el restablecimiento pleno, sin restricción ninguna, de las libertades democráticas. En el transcurso de cada una de las huelgas reivindicativas, aún cuando se limitaran deliberadamente a plantear sólo exigencias de índole económica, se repiten los mismos fenómenos: represión policial, detenciones de huelguistas, carencia de libertad de organización y de expresión, ausencia de sindicatos obreros representativos y legales. En la inmensa mayoría de los casos, cada vez que una huelga terminaba en un fracaso, éste era debido a la actividad represiva del estado surgido de la dictadura. Los trabajadores lo comprendieron bien, ya que, a las reivindicaciones puramente económicas, añaden regularmente, en las plataformas reivindicativas que ellos mismos elaboran, las reivindicaciones referidas al restablecimiento de las libertades democráticas, a la lucha contra el franquismo y sus secuelas. Pero la pla-

taforma en base a la cual el comité de coordinación sindical (que agrupa a las Comisiones Obreras, a la UGT y a la USO) llamó a la huelga general del 12 de noviembre, dejó de lado completamente las reivindicaciones políticas. Acaso contribuyó así a una mayor movilización de las masas? ¡Muy por el contrario! La comprobación fehaciente de ello lo ofrece el País Vasco, donde la participación en la huelga general del 12 de noviembre fue menor que durante las dos últimas huelgas generales políticas. Otra prueba reside en el hecho de que -a excepción de Valencia y de algunos barrios de Madrid y de Sevilla- fue imposible inducir a los centros de enseñanza para que se plegaran a la jornada combativa del 12 de noviembre, así como también lograr la participación masiva de los artesanos y de los pequeños comerciantes.

La "despolitización" de la plataforma elaborada por la comisión de coordinación sindical para el 12 de noviembre, corresponde a un proyecto político preciso. Hubo que evitar a toda costa que la huelga general -de por sí "concedida" de mala gana a la presión creciente de la base- estorbara las negociaciones de los partidos políticos de la "oposición democrática" con el gobierno. En otros términos, hubo que evitar que se entendiera que la conquista de las libertades democráticas por la movilización y la acción directa de las masas sería una solución alternativa con relación al proyecto de negociar el restablecimiento de esas mismas libertades democráticas paso a paso, mediante sucesivos compromisos con los políticos salidos del franquismo.

Es por eso que el futuro auge del movimiento de masas exige imperiosamente la unificación de las reivindicaciones económicas y políticas, la ampliación de las movilizaciones y huelgas reivindicativas hacia una huelga general política contra la monarquía franquista, por la conquista de todas las libertades democráticas. La segunda lección que se impone como corolario de la jor-

nada del 12 de noviembre, radica en que hay que organizar la lucha obrera sobre una base unitaria. En todos los sitios donde se verificó una participación masiva en la huelga, ello se debió, en gran parte, a la convocatoria unitaria que realizaron las tres confederaciones sindicales y al apoyo que la intensa mayoría de las organizaciones obreras concedió al llamado de la huelga general. Pero un llamado unitario a la huelga tenía que desembocar en una organización unitaria de la misma. Allí reside precisamente el punto débil de la jornada del 12 de noviembre. Existía una convocatoria unitaria para la lucha, procedente de la cúpula. Los trabajadores la apoyaron masivamente. Pero casi no hubo centros de organización y dirección unitarias en la base. No se llevó a cabo en absoluto una campaña de información masiva ni se celebraron, antes de la huelga, vastas asambleas democráticas preparatorias. No existieron comités de huelga basados en delegados elegidos democráticamente en dichas asambleas para dirigir la lucha. No se contaba con las estructuras que hubieran podido llevar la lucha a los barrios, integrar a los amas de casa, a los jóvenes, a los docentes, a los pequeños artesanos y comerciantes, etc.

Esta situación no fue obra del azar. Desde el momento en que se llamó a la huelga general, los dirigentes de las tres confederaciones sindicales recalcaron la necesidad de "controlar el movimiento" para impedir que rebasara el límite de las empresas y se volviera en las calles. La finalidad de "controlar" implica frenar y fragmentar la movilización de las masas, aún a costa de una eficacia muy reducida de la huelga. Resulta evidente que, cuanto mayor sea el impacto del movimiento sobre el conjunto de la sociedad, tanto mayores llegan a ser las posibilidades para obligar a que la burguesía conceda satisfacciones a los trabajadores. El campo "técnico" donde esa problemática se manifestó con más fuerza es el de los transportes públicos. En los grandes centros urbanos, la parálisis de los transportes públicos constituye el medio más adecuado para extender y generalizar la huelga a todos los trabajadores.

Es lo que afirmó públicamente el portavoz de la Comisión Obrera nacional de Cataluña, al hacer el balance del 12 de noviembre. Pero, tanto en Madrid como en B<sup>a</sup>rcelona, tan sólo algunos núcleos de trabajadores del transporte realizaron un esfuerzo en común para extender la huelga del 12 de noviembre al conjunto de ese sector, sin lograr éxito. El fracaso no se explica por la presencia de una masa policial en los subterráneos, sino que la responsabilidad compete a las direcciones sindicales reformistas que se negaron a englobar al gremio dentro de la huelga general. Sevilla proporciona una prueba de ello, puesto que allí bastaron tres horas de paro por parte de los conductores de autobuses y taxis, para otorgar el carácter de verdadera huelga general interprofesional a la jornada del 12 de noviembre, con la participación masiva de toda la población trabajadora de la ciudad. Sobre la base de las dos lecciones extraídas del 12 de noviembre, es posible inferir que el movimiento de masas logrará sobrepasar cierto nivel y desbaratar los planes políticos de la burguesía, sólo si se superan las insuficiencias señaladas.

## La restructuración del movimiento sindical

Esto nos remite directamente al problema de la restructuración del movimiento obrero español y, más exactamente, a la del movimiento sindical, es decir, a la evolución de las relaciones de fuerza entre los cuadros obreros que aún practican la orientación de las direcciones reformistas y los que se manifiestan dispuestos a romper, en los hechos -al menos en determinadas ocasiones y con respecto a ciertas cuestiones claves-, con dichas direcciones. La aparición de una nueva dirección de la clase obrera española depende, en gran medida, de esa modificación de las relaciones de fuerza en el seno de los dirigentes naturales de la clase y de la capacidad que demuestren los marxistas revolucionarios para ganar a una fracción creciente de la nueva vanguardia obrera en ciernes al programa y a la organización de la IVa. Internacional.

En el estado español existen actualmente cuatro centrales sindicales en formación: las Comisiones Obreras, bajo la dirección del PC; la Unión General de los Trabajadores (UGT), dirigida por los socialdemócratas; la Unión Sindical Obrera (USO), que responde a una dirección democrática-cristiana, y la vieja Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en proceso de reconstrucción, de inspiración anarco-sindicalista. De las cuatro formaciones, por el momento las más influyentes en el seno de la clase obrera son, sin duda, las Comisiones Obreras (CCOO). Luego de meses de vacilación, la dirección del PC de esta organización ha lanzado un movimiento de adhesión masiva, con venta de carnets sindicales individuales, proyecto que intenta reclutar entre un millón y un millón y medio de afiliados. En ella se delimitan tres corrientes:

- la corriente mayoritaria, dirigida por el PC y que últimamente ha acentuado su carácter burocrático y sectario, por temor a que la tomen desprevenida tanto los reformistas que se ubican a su derecha como los revolucionarios que se hallan a su izquierda;

- la corriente que se denomina minoritaria, inspirada fundamentalmente por dos organizaciones mao-cristianas -el Partido del Trabajo (PT) y la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) -, corriente que de hecho se escindió el último 7 de noviembre en Madrid, para constituir una organización separada, que se orienta hacia la creación de "sindicatos rojos" estrechamente controlados por las formaciones políticas mencionadas;

- la corriente unitaria, en cuyo seno se manifiestan, como una de las fuerzas animadoras, los camaradas de la LCR-ETA (VI), organización simpatizante de la IV Internacional. La importancia de esta corriente no sólo se pone de relieve en el País Vasco y en Navarra, sino también en Madrid y aún más en Cataluña. El semanario "Cuadernos para el diálogo", en su ejemplar del 27 de noviembre de 1976, señala que, durante la asamblea de los delegados de Cataluña, fue elegida una representante de la tendencia unitaria, la compañera Nuria Casals, y que la votación para elegir al secretario general de la Confederación arrojó el siguiente resultado: 397 vo-

tos a favor del candidato del PC, 106 votos en contra y 37 abstenciones.

El sectarismo y el burocratismo de la corriente mayoritaria se reveló a las claras por las limitaciones que sistemáticamente se impusieron al ejercicio del derecho de tendencia en numerosas regiones, así como por la exclusión de algunos dirigentes sindicales mao-céntricas como Linde en Barcelona, Casasola y Sanchís en Andalucía, etc. Frente a ese burocratismo, la corriente mao-céntrica inspirada en el PT-ORT reaccionó, sin embargo, de manera ultra sectaria, precipitando una nueva escisión sindical. Su fórmula: "construir el sindicato unitario (!) al margen de las organizaciones sindicales existentes" representa una verdadera codificación de lo que Lenin designó como "destruir la unidad en nombre de la unidad". Con la palabra "unitario" siempre a flor de labios, en cada frase que pronuncian, los dirigentes de la corriente PT-ORT perpetraron en definitiva una nueva escisión sindical, cualesquiera sea la responsabilidad que les cabe a los burocrates del PC en el caso. La posición de la corriente unitaria en el seno de las CCOO es muy distinta. Los camaradas que la integran afirman que la lucha por la unidad sindical pasa hoy, ante todo, por una doble vía: la afirmación, fortalecimiento y organización del carácter mayoritario de masas de las CCOO en el seno de la clase obrera, para desbaratar las maniobras divisionistas y de división que practican el empresariado y el gobierno, por una parte, y por otra, la organización de una fuerte presión de base a favor de estructuras unitarias y democráticas.

Con este propósito, la corriente unitaria defiende la idea de un congreso constituyente de la central única de los trabajadores españoles, a partir de delegados de base democráticamente elegidos en asambleas generales celebradas dentro de las empresas. Particularmente, defiende los puntos siguientes, presentados en ocasión de una conferencia de prensa que se llevó a cabo en Madrid, el 28 de octubre:

- La afiliación nominal de los trabajadores a las CCOO y la elección de los delegados sindicales, efectuada por los mismos trabajadores;

- un máximo de democracia para permitir que las diferentes posiciones sindicales -tanto mayoritarias como minoritarias- den a conocer su programa a todos los afiliados de las CCOO para la preparación del congreso y en el debate previo al mismo;

- el derecho de todas las tendencias de las CCOO para acceder democráticamente a los cargos de dirección, basado en la más estricta proporcionalidad.

Además, es conveniente:

- que se estructuren sindicalmente las CCOO, en tanto sindicato que combate de la manera más consecuente a favor de la unidad sindical;

- que la confederación sindical de las CCOO se comprometa a impulsar y apoyar las organizaciones sindicales unitarias, tanto a nivel de las empresas como a nivel de las ramas de la industria, provincias y estatales;

- que defendamos e impulsemos la más amplia y efectiva unidad de acción de todas las distintas organi-

zaciones sindicales, reconociendo el sentimiento unitario de la base."

La tendencia unitaria de las CCOO defiende también el derecho soberano de las organizaciones sindicales de cada nacionalidad oprimida para definir sus propios estatutos y programas de acción, con respecto al área de actividades propias, así como también el derecho a adoptar las formas organizativas más adecuadas para sus necesidades.

## Por un boycott activo al seudo-referéndum

Los marxistas revolucionarios se pronunciaron sin vacilaciones a favor del rechazo liso y llano de la "reforma política" patrocinada por el gobierno de Suárez. Por consiguiente, llaman a realizar un boycott al seudo-referéndum previsto por el gobierno, con relación a dicha reforma. La mayor parte de las organizaciones obreras rechaza igualmente la reforma pero su decisión en pro de una "abstención activa" carece aún de claridad y de acierto. La abstención es, por definición, una actitud de ausencia, de abstencionismo sin movilización de las masas, sin lucha, sin una actividad dirigida contra el engaño de la monarquía franquista. Si el carácter "activo" de la abstención se limita a denunciar la naturaleza apócrifa del referéndum, esas organizaciones estarán lejos de responder a la necesidad de una reacción del movimiento de masas frente a las grandes maniobras de la burguesía española. Es por eso que, sin aguardar que el gobierno "clarifique" sus posiciones, sin difundir la perniciosa ilusión de que la libertad será conquistada mediante negociaciones con los políticos pos-franquistas, sin esperar que la consecución de las libertades democráticas dependa del acuerdo con quienes hacen de la negociación con el régimen el eje de toda su política (como el conjunto de los partidos burgueses presentes en la "coordinación democrática"), hay que confiar en la movilización de las masas y sólo en ella, para romper la maniobra de la burguesía y arrancarle -en la acción- las libertades democráticas. Es también por eso que la actitud común de todas las organizaciones obreras, el único voto de toda la clase obrera, el 15 de diciembre, tiene que ser el boycott activo y la más amplia movilización posible, para conseguir:

- \* La amnistía absoluta de todos los presos políticos.
- \* Elecciones libres e inmediatas para una asamblea constituyente republicana.
- \* La autodeterminación de todas las nacionalidades oprimidas.
- \* El boycott al referéndum.
- \* La legalización completa y sin exclusiones de todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera.
- \* La conquista de todas las libertades democráticas: libertad de asociación, de prensa, de manifestación, derecho de huelga, etc., sin ninguna limitación.
- \* La disolución de todos los cuerpos represivos y de todas las instituciones de la dictadura.

# represión contra la LCR y réplica victoriosa de las masas

El sábado 20 de noviembre, la Guardia Civil penetraba en masa, metralletas y revólveres en mano, al Santuario de Aranzazu, en la provincia vasca de Guipúzcoa. Iba para arrestar a los participantes de una asamblea de la LCR-ETA VI, organización simpatizante de la IV Internacional, que se desarrollaba en ese momento y estaba a punto de acabar.

Las 154 personas presentes, entre las que se contaban delegados de otras organizaciones obreras hermanas del país vasco, así como algunos dirigentes nacionales de la LCR, resultaron todos arrestados. Varios fueron golpeados y hasta torturados. La policía española lo había intentado asestar un fuerte golpe a los marxistas revolucionarios de Euzkadi y de todo el estado español. Pero el asunto se volvió contra el régimen; terminó de manera muy distinta a como lo habían previsto los aprendices de la Gestapo, incapaces de comprender la modificación de las relaciones de fuerza que se había producido en España. La noticia del arresto de nuestros camaradas se propagó como un reguero de pólvora en todas las provincias de Euzkadi. La respuesta de las masas trabajadoras fue inmediata. Cinco fábricas metalúrgicas de Pamplona, capital de la provincia de Navarra, se lanzaron inmediatamente a la huelga para protestar contra las detenciones. En Vizcaya, las facultades de Deusto y Gérona y la facultad de ciencias económicas adoptaron igual medida. En la gran cuenca industrial de Bilbao, sobre las dos riberas del Nervión, se celebraron asambleas de vigilancia para discutir las medidas a tomar. En la ribera derecha, el conjunto de las asociaciones de vecinos convocó a una manifestación callejera. En Álava, también se llevaron a cabo asambleas generales en las principales empresas.

En todas las paredes de las ciudades y pueblos de la provincia de Guipúzcoa aparecieron, a las 24 horas, consignas unitarias, firmadas por el PC, el PS, el KAS (nacionalista) y todas las organizaciones de extrema izquierda, reclamando la inmediata liberación de nuestros compañeros. Al cabo de una reunión unitaria celebrada el 22 de noviembre, el conjunto de las organizaciones obreras y de las fuerzas nacionalistas revolucionarias de las cuatro provincias de Euzkadi concertaron un acuerdo para desarrollar una campaña común intensiva, centrada en los 4 puntos siguientes: liberación de los militantes arrestados en Aranzazu; amnistía total e inmediata para los presos políticos; libertad de organización y de reunión; boicot al referéndum constitucional del 15 de diciembre. De los 154 camaradas detenidos, 119 tuvieron que ser liberados rápidamente por la presión de las masas. Permanecieron arrestados 35 compañeros, entre los cuales figuraban quienes se hallaban en la tribuna de la asamblea de Aranzazu. Entre los que permanecieron en prisión, señalem los nombres de:

- José María Solchiaga, Isabel Ciriza y Pilar Andriego, de las comisiones obreras de la provincia de Navarra;
- Patxi Alellarán, de las comisiones obreras de la provincia de Guipúzcoa;
- José Luis Pariza, de las comisiones obreras de la provincia de Vizcaya;
- Antón Carrera, condenado a 8 años de prisión en el famoso proceso de Burgos y liberado en marzo/76;
- Felipe Izaguirre, miembro de la comisión directiva de la campaña unitaria por la amnistía, en Guipúzcoa (8 años de prisión, liberado en febrero de 1976);
- Javier Amendariz, miembro de la comisión directiva de la campaña unitaria por la amnistía, en Navarra (7 años de prisión, liberado en marzo de 1976);
- Pedro Martí Zugadi (8 años en prisión, liberado en agosto de 1976) y
- Yosi Lorono (8 años en prisión, también liberado en agosto de 1976).

Los camaradas que fueron mantenidos en prisión comparecieron ante el tribunal de San Sebastián, a las 19 horas del 23 de noviembre. Fueron inculpados y condenados a multas por un total de 600.000 pesetas. Inmediatamente se organizaron colectas, durante las tres horas posteriores al juicio, en los barrios populares se reunieron 700.000 pesetas. Una colecta efectuada en las cinco fábricas metalúrgicas de Navarra, que estaban en huelga, arrojó un suplemento de 200.000 pesetas.

De este modo, la "gafe" que el gobierno cometió con respecto a nuestros compañeros vascos posibilitó la popularización e implantación más amplia de la organización y -lo que no es menos importante- estimuló el proceso de unidad de acción de las organizaciones obreras de Euzkadi, que dará sus frutos en la lucha por el boicot al seudo-referéndum.

# BIERMANN DEBE RECUPERAR LA NACIONALIDAD DE LA R.D.A.

por WERNER HÜLSBERG

El 16 de noviembre de 1976 el cancionista, poeta y opositor Wolf Biermann fue desposeído de su nacionalidad de la RDA por decisión del Buró Político del SED (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands, Partido de Unidad Socialista de Alemania, el partido stalinista de la RDA, nacido en 1946 por la fusión del PC y del PS en el territorio de Alemania del este ocupado por el ejército soviético). Esta decisión, que fue tomada en el momento en que el cancionista se encontraba en Alemania Occidental, le cierra las fronteras de la RDA y le impide por el momento retornar al país.

La burocracia stalinista ha utilizado una sucia maniobra -se otorga a Biermann autorización para dejar la RDA asegurándose que podría volver- con el fin de deshacerse de su crítico más conocido y mejor perfilado políticamente, demostrando así una vez más el abismo infranqueable que la separa de los verdaderos marxistas. En el momento en que la decisión del BP del SED lo golpea, Biermann efectuaba una gira por Alemania occidental invitado por el sindicato de los metalúrgicos, IG-Metall. Se trataba de su primera aparición pública después de 11 años de prohibición para ejercer la profesión, con la cual la burocracia del SED lo había sancionado. En Colonia pudo contar ante 7000 personas. Según sus métodos tradicionales, los burocratas stalinistas han tratado -por medio de falsificaciones y deformaciones- de presentar a Biermann co-

mo un anticomunista con el fin de justificar la proscripción. Pero eso no logra mucho. Durante su aparición en Colonia, Biermann precisó más de una vez que no era en absoluto un adversario de la RDA, sino, solamente, un adversario de la degeneración burocrática que no era en absoluto enemigo del socialismo, sino de los "burocratas reaccionarios stalinistas" (Biermann) que reprimen la libertad de opinión, de información, de prensa y de reunión de la clase obrera. No actuaba para nada como un hombre decepcionado, como un desertor, como otro Solyenitzin (lo que la reacción en la RFA lamentó más de una vez) que la clase dominante capitalista hubiera podido explotar para su propia causa.

Como carecía de toda base objetiva en su "demonstración", la burocracia stalinista no retrocedió en absoluto ante las falsificaciones más grotescas. En Colonia, alguien de la sala pidió a Biermann, que cantara una determinada canción, a lo que él respondió irónicamente: "estoy dispuesto a cualquier acto vergonzoso". Esta exclamación fue reproducida en el diario stalinista "Unzere Zeit" del 19-11-76, de la siguiente forma: "insultó de la manera más grosera a los ciudadanos de la RDA, a los trabajadores de las fábricas e incluso a la dirección del partido y del estado, llegando a afirmar: "estoy dispuesto a cualquier acto vergonzoso"."



"La Comuna de París está en Praga, está todavía viva!

La revolución se libera,  
Marx mismo y Lenin y Rosa  
y Trotski vienen en ayuda de  
los comunistas!"

# quién es Wolf Biermann?

A la edad de 17 años, Wolf Biermann pasó de la RFA a la RDA a la que caracterizará como su patria y como la "mejor Alemania". Originario de una familia de obreros comunistas de Hamburgo, su padre -obrero de los astilleros navales y resistente activo contra la dictadura nazi- fue asesinado en 1943 en el campo de concentración de Auschwitz. Biermann estudió economía política en la universidad Humboldt de Berlín-Este y fue contratado como asistente en el teatro de Bertold Brecht (el Berliner Ensemble). A partir de 1960, siguiendo los grandes ejemplos históricos de Villon, Heinrich Heine y Bertold Brecht comenzó a escribir canciones, baladas y piezas de teatro que criticaban la realidad social y las deformaciones burocráticas de la RDA, pero llamando, al mismo tiempo, a la solidaridad con las luchas que se daban en el marco del "proceso único de la revolución mundial". En 1962, por primera vez, una obra de teatro suya ("Berliner Brantgang", "Boda en Berlín") fue puesta en el Index y su representación prohibida. En 1963, Biermann fue excluido del SED e impedido de presentarse en público y, durante el undécimo plenario del comité central, fue definitivamente condenado.

Se lo declaró ubicado en el campo enemigo y sus canciones fueron calumniadas por los burócratas culturales del SED de "exhalar escepticismo", "manifestar una filosofía anarquista" y un "culto suficiente del Yo". Desde ese entonces se ampliaron sin cesar las calumnias y amenazas dirigidas en su contra. En 1966, Horst Sindermann afirmó: "Biermann no debería sorprenderse si una mañana encuentra delante de su puerta a alguien que no sea el lechero". Biermann respondió con su canción "eso me vuelve popular". No se dejó intimidar demasiado y tampoco mordió el cebo de una "posibilidad de viajar sin restricciones al extranjero". Respondió, en una canción, que sería demasiado cómodo para los burócratas que sus críticas más molestas se fueran por su propia iniciativa; y si había quienes tenían que irse, esos eran más bien los burócratas! Biermann se comprometió a fondo en la defensa de la Primavera de Praga y contra la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. (!La Comuna de París está en Praga, está todavía viva! La revolución se libera, Marx mismo y Lenin y Rosa y Trotski vienen en ayuda de los comunistas!).

Desde esta ocasión se transformó en la figura más conocida de la oposición marxista en la RDA. En el curso de los últimos años, por medio del rodeo "involuntario" de la prensa de Alemania occidental, Biermann tomó posición sobre todos los acontecimientos esenciales de la RDA y del movimiento obrero internacional. A pesar de su aislamiento forzado en la RDA y de su alejamiento de la discusión corriente (y, en parte también histórica) entre marxistas, Biermann ha formulado posiciones sobre los problemas claves del marxismo, que sorprenden por su claridad y corrección.

**Los estados obreros:** En cada una de sus apariciones en público, Biermann defiende el carácter cualitativamente

**UNB**

Biblioteca de Comunicación  
i Hemeroteca General

diferente de las sociedades de transición en relación a los países capitalistas, particularmente cuando se enfrenta con las tesis maoistas. Para él la RDA y los otros estados obreros representan una sociedad superior al capitalismo, ya que los medios de producción estatizados constituyen, en ellos, la base de una sociedad socialista, pero en los cuales la "democracia roja" no se ha llevado a cabo.

**La burocracia:** Biermann caracteriza a la capa dominante en la RDA como una "burocracia stalinista reaccionaria" que ha usurpado el poder y busca frenar o hacer retroceder el progreso social: "El burocrata más insignificante, el más innable reclama su lugar. El socialismo triunfa, ni bien obtiene ese lugar, ni bien saca su tajada".

**La democracia obrera:** Como lo ha precisado en cada aparición pública en la RFA, Biermann lucha por la "democracia roja" de Rosa Luxemburgo, tal como ésta la había desarrollado en sus escritos sobre la Revolución de Octubre: "Sin elecciones generales, sin libertad de prensa y de reunión ilimitadas, sin libre lucha de opiniones, la vida se apaga en toda institución pública, se transforma en vida ficticia, en cuyo seno sólo la burocracia permanece como elemento activo... Una dictadura, sin duda, pero no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un puñado de políticos, es decir, la dictadura en el sentido puramente burgués".

**Defensa de los estados obreros:** Biermann defiende los fundamentos del estado obrero deformado y los éxitos alcanzados gracias a los sacrificios y a la energía de la clase obrera: "Antes yo nunca había defendido con tanta claridad, pasión y argumentos cuán valiosa e importante es, para toda Alemania y para el movimiento obrero alemán, la experiencia de la RDA", (entrevista con "Der Spiegel", nro. 48 de 1976).

**Estados obreros deformados y revolución en Europa occidental:** Biermann no se limita a definirse en relación a la RDA. Aspira a una revolución socialista universal. Aprecia la importancia y las tareas de la oposición en los estados obreros. "Lo que traba tanto a la izquierda en la RFA, es -aparte de sus propias deficiencias- el ejemplo repelente de una sociedad burocráticamente deformada, que se pretende socialista. La clase obrera de Alemania occidental, la mayor parte de la población, se forman un juicio sobre la posibilidad de una transformación socialista de su propia sociedad, no basándose en el estudio de cualquier escrito teórico, sino basándose en la observación de la realidad tal como se presenta y tal como aparece a través de los medios de difusión masivos" (entrevista con "Der Spiegel").

**Otros opositores:** Biermann no borra las fronteras con la oposición no marxista en la RDA. Defiende sus derechos democráticos, reconoce que su crítica está fundada sobre temas sociales reales (como en el caso del escritor Reine Knuze, excluido de la asociación de escritores de la RDA). Pero traza una frontera de delimitación: "Todo el problema reside ahí: al propagar tristes verdades concernientes a las sociedades que se llaman a sí mismas "socialistas", se puede también difundir mentiras peligro-

sas referidas a la única posibilidad que le queda a la humanidad, a saber, el socialismo" (cita extraída de la grabación de la sesión de Colonia).

Y esta "posibilidad, el socialismo" no debe necesariamente tomar el camino desviado de la RDA y de los otros estados obreros burocratizados: "No, yo sería algo así como un enemigo del género humano, si deseara eso a los otros pueblos, y si intentara imponérselo incluso bajo la forma de una ley general de las sociedades" (entrevista con "Der Spiegel").

## Confusión sobre el eurocomunismo

La actitud eufórica con respecto al Partido Comunista Italiano (PCI), al Partido Comunista Francés (PCF), al Partido Comunista Español (PCE) y al "eurocomunismo" que ellos representan, es característica de la actitud de muchos opositores marxistas en los estados obreros. "Veo que últimamente se produjo una transformación notable y regocijante, que está ligada a... la conferencia de Berlín de los partidos obreros, de junio del 76, es decir, al hecho de que los PC de Francia, España, Italia y otros países han dado un paso adelante en dirección a la "democracia socialista" (entrevista con "Der Spiegel"). La posición con respecto al "eurocomunismo" es ambigua porque casi no toma en cuenta el papel actual de esos partidos en la lucha de clase de sus respectivos países y no revela tampoco la evolución concreta de los partidos stalinistas (su "socialdemocratización"). Pero las declaraciones de los "eurocomunistas" tienen, en los estados obreros burocratizados, una dinámica y alcance distintos a los que poseen en la Europa occidental capitalista, lo cual por otro lado no los torna más simpáticos. Su crítica al aplastamiento militar de la Primavera de Praga, y su alegato por una mayor "democracia" en la meta a alcanzar, son entendidos forzosamente, en los estados obreros, como una orientación a favor de una mayor democracia obrera, son utilizados como argumentos en ese sentido y crean indiscutiblemente ilusiones.

Los eurocomunistas renunciaron, en sus programas, a la dictadura del proletariado en nombre de la "democracia en general", en lugar de otorgar a la dictadura del proletariado su sentido pleno de orientación hacia una democracia obrera integral. Biermann no comparte esa posición. Durante la reunión de Colonia, defendió la dictadura del proletariado como solución alternativa a la dictadura de la burguesía. En su "balada del hombre en la cámara", critica la política de la Unidad Popular en Chile, precisamente sobre la base de su táctica legalista orientada hacia la "vía pacífica al socialismo": "Ah, el poder viene de los puños y no de un rostro sonriente; el poder está en la punta de los fusiles, y no a flor de labios".

## El eco en la RFA

En la RFA la solidaridad con Biermann se extendió con una rapidez fulminante. Al principio todos los partidos condenaron la privación de la nacionalidad, aunque fueran por causas diferentes- y dieron así una gran publicidad al caso Biermann. Esta solidaridad es encabe-

UMA  
Biblioteca General

zada sobre todo, por la izquierda no stalinista y por las organizaciones de jóvenes y de estudiantes bajo influencia socialista. La fuerza del movimiento de solidaridad se expresa fundamentalmente en el hecho de que la "Asociación de los Estudiantes Socialistas Universitarios", SHB, que colabora generalmente de forma muy estrecha con la organización estudiantil del PC, fue llevada a adoptar también ella, una moción de protesta. Todos los intelectuales no ligados al PC protestaron contra las medidas que afectaron a Biermann, incluso personas que colaboran habitualmente con el PC y que llamaron a votarlo, como el profesor Wolfgang Abendroth. Los conciertos posteriores que dió Biermann, en el transcurso de su gira por la RFA, se transformaron en impresionantes manifestaciones de solidaridad con el fin de obtener que recuperase su nacionalidad.

La burocracia sindical se limitó a adoptar, sin embargo, resoluciones muy tímidas. El presidente de la confederación sindical DGB, de la cual forma parte el sindicato de los metalúrgicos que había invitado a Biermann a la RFA, declaró incluso que no veía razón para iniciar gestiones ante los sindicatos de la RDA a causa de la anulación de la nacionalidad a Biermann. ¡Los burocratas se entienden entre ellos y no se hacen zancadillas mutuas! Pero bastaron algunos días para que el movimiento de solidaridad con Biermann permitiese separar a los falsos de los verdaderos amigos. Los socialdemócratas se limitaron a declaraciones tímidas. Incluso los que algunas se-

manas antes habían firmado un llamado a favor del derecho de Biermann de visitar la RDA prefirieron callarse una vez que éste habló claramente. Después de algunos días, los partidos conservadores CDU y CSU perdieron la paciencia. Protestaron contra el hecho de que "el espectáculo en torno del caso Biermann se desarrolló más de la cuenta" y de que la radio y la televisión "intoxicaron con ideas comunistas constantemente". Estas protestas fueron apoyadas por los stalinistas de Alemania occidental, que se quejaron igualmente de "tanto ruido alrededor de Biermann"...

No fue Biermann, pues —acusado por DKP (PC de Alemania occidental) de contribuir con el anticomunismo y los defensores de las medidas prohibitivas para ejercer la profesión— sino el stalinismo, quien concertó en esta ocasión una alianza traídora y manifiesta con éstos. El miedo de la clase dominante se revela en sus reacciones. No es exagerado constatar que las posiciones claras de Biermann y la publicidad imprevista de lo que gozó contribuyeron a difundir las ideas revolucionarias en la RFA.

Biermann sirvió a esas ideas sobre todo porque permanece fiel al marxismo, a pesar de sus experiencias amargas, y porque lleva a cabo la agitación por un socialismo verdadero. La crítica de las condiciones que reinan en la RDA y de su deformación burocrática, desarrollada por Biermann es acompañada de una crítica más severa con respecto al sistema capitalista. Los burgueses de Alemania occidental tiemblan porque no se trata solamente de la solidaridad con la persona de Biermann, sino de la fuerza de atracción de sus ideas frente a una sociedad embarcada en una crisis global. "Los amigos de la libertad, del pluralismo en Alemania prefieren naturalmente de ese tipo de comunistas que no pueden influenciar a nadie, es decir, los partidos fieles a Moscú, SED, DKP, y SEW (filial del SED en Berlín Oeste). Esos partidos han impedido hasta el momento —y nosotros se lo agradecemos(!)— todo desarrollo del socialismo de izquierda como del comunismo en Alemania. Si ya no cumplieran esa función, y si un socialismo de izquierda, aparentemente respaldo, conjuntamente con un comunismo "limpio" levantaran su puño en el país, pudiéndose apoyar simultáneamente en una amplia capa de cuadros en la RDA, entonces el panorama político de la RFA llegaría a ser irreconocible, incluso del lado de la izquierda" (*Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 24 de noviembre de 1976). Abstracción hecha de la fraseología complicada, ¡se trata de una predicción muy concreta!

El PC de Alemania occidental (DKP) demostró una vez más cuál es su situación con respecto a ese partido, cuando se puso a defender de manera incondicional la privación de la nacionalidad de la RDA sufrida por Biermann. En 1965, el viejo PCA (Kommunistische Partei Deutschland, KDP) stalinista fue ilegalizado en la RFA pero continuó trabajando en la clandestinidad, lo que reforzó su dependencia en relación al SED, tanto en el plano organizacional, como financiero, político y personal al mismo tiempo. Las condiciones de su resurgimiento legal en 1968 demostraron netamente esa dependencia. Hasta un año antes de dicho resurgimiento, los dirigentes del SED y del KDP ilegal se opusieron terminan-



temente a toda tentativa de reaparición legal que implicara el abandono del nombre tradicional de KDP. Meses más tarde, se produjo un viraje de 180 grados. Se fundó burocráticamente el DKP, seguramente sobre la base de un acuerdo entre los gobiernos de la RFA y de la RDA, teniendo en cuenta la nueva "Ostpolitik" iniciada por Brandt. Los puestos directivos fueron ocupados por una camada de funcionarios formados durante años, si no decenios, en la RDA. Los recursos financieros del estado obrero hicieron el resto.

Por consiguiente, es lógico que la dirección del DKP no sólo haya tapado la medida del SED con respecto a Wolf Biermann, sino que también haya desempeñado un papel activo en la preparación de la sucia maniobra. En el "Neues Deutschland", órgano del SED, se reprodujeron como "artículos de información" los encarnados ataques y las calumnias salidos de la pluma de los redactores del órgano del DKP, "Unsere Zeit", referidos al primer concierto de Biermann en Colonia. Al día siguiente, apareció la decisión del Buró Político del SED que había estado así preparado de manera propagandística.

En los días que siguieron, la dirección del DKP tuvo sin embargo tareas suplementarias que cumplir, más allá de la difusión de la propaganda del SED. En efecto, la ola de protesta que alcanzó incluso las filas de los miembros del DKP, aunque más no fuera de manera embrionaria. Simpatizantes importantes del partido se dejaron arrastrar a firmar de "manera prematura" diversas protestas. Después, aparentemente bajo la presión de la dirección del partido, retiraron sus firmas. La "explicación" fue, en general, traída de los pelos. La "Asociación Alemana por la Paz" (Deutsche Friedensgesellschaft -grupo de objetores de conciencia), fuertemente influenciada por el DKP, caracterizó la privación de la nacionalidad de Biermann como una "medida increíble". El partido "mini frente popular", "Unión Alemana por la Paz" (Deutsche Friedensunion), formado en el curso de los años 60 por el KDP ilegal, experimentó una crisis interna. Arno Behrsch, uno de sus miembros dirigentes, tomó distancias en relación a la dirección del SED, lo acusó de haber adoptado una medida infame y de haber "pisoteado los derechos del hombre". Muchos miembros de distintas organizaciones "amplias", compañeros de ruta e intelectuales calificados por el DKP como progresistas, igualmente se distanciaron.

Incluso aparecieron fisuras en los grupos de militantes de base del DKP, que no pueden ser identificados con los burocratas y que a menudo sólo son miembros recientes del partido. Principalmente en el sector universitario, algunos grupos locales de la organización de estudiantes tomaron distancia bajo la presión del movimiento de solidaridad y por el temor a aislarse. En Marburg, 29 miembros del DKP se pronunciaron en contra de la medida y de la posición de la dirección, escribiendo: "No podemos aprobar los dos cargos hechos (que Biermann hubiera hecho agitación como enemigo del socialismo y que hubiera apoyado fuerzas anticomunistas-W.H.). Durante su concierto en Colonia -citado oficialmente para justificar la

privación de su nacionalidad- Biermann demostró que, en principio, considera al socialismo y al primer estado socialista alemán como "bienes de gran valor" (!). Aún cuando no podamos seguir su crítica con respecto al sistema político existente en RDA en cada uno de sus aspectos, es imposible atribuirle una orientación contrarrevolucionaria. Todos aquellos que presentaron la representación en Colonia pueden confirmarlo." Algo comienza a agitarse en el seno del DKP, aunque más no sea de manera todavía muy tímida. Y se agita en el buen sentido.

## Solidaridad y represión en la RDA

Más regocijante aún son las reacciones habidas en la RDA misma. La privación de la nacionalidad a Biermann tuvo consecuencias imprevistas para la burocracia de dicho país. Por primera vez en más de veinte años, desde el levantamiento obrero de junio de 1953, se vió enfrentada a una oposición pública que superó largamente la de algunas personalidades bien conocidas. Es cierto que, contrariamente a lo que ocurrió hace 23 años, hasta ahora este movimiento de oposición es conducido por intelectuales y no por obreros.

La decisión de la medida contra Biermann ya había sido tomada, con toda seguridad, incluso antes de que él abandonara la RDA. Independientemente de lo que hubiera declarado o cantado durante su primer concierto, de todos modos habría perdido la nacionalidad de la RDA. El hecho de que la burocracia de la RDA tratara de desembarazarse de la oposición interna, sin que se atreviera a tomar medidas de represalia durante todo el tiempo que Biermann residió en el país, refleja una modificación en la situación política, así como las dificultades que debe enfrentar el SED. Estas ya se manifestaron durante el noveno Congreso de ese partido, en la primavera de 1976 (medidas tomadas para incrementar el salario mínimo y las pensiones a los jubilados). Las dificultades económicas van aparejadas con una confianza creciente en sí misma por parte de la clase obrera y de otras capas de la población. El plan quinquenal precedente (1971-1975) hasta alentó dicha tendencia. Espantada por la rebelión de los obreros polacos del Báltico e intentando rehacer su reputación luego de la desaparición lamentable de Walter Ulbricht, la burocracia fundó su plan en mejoras al nivel de vida de los trabajadores. Mientras que las inversiones no debían incrementarse más del 13,6% por año, el nivel de vida tenía que experimentar una tasa de crecimiento anual del 5,1%.

Pero el nuevo plan 1976-80 prevee un vuelco completo de esas proporciones. La RDA depende en parte de las importaciones procedentes del occidente, mientras que el déficit de la balanza comercial aumenta sin cesar. La inflación generalizada en occidente repercutió sobre el desarrollo económico de la RDA, en la medida en que los bienes importados aumentan en un 20% de su precio unitario. A eso hay que añadir las desventajas institucionalizadas que sufren las "democracias populares" en el seno del COMECON con relación a la burocracia soviética. Las cargas suplementarias que ésta impone a la RDA

sólo pueden pagarse con una extensión de las exportaciones. Pero ello implica una intensificación de las inversiones, a efectos de introducir nuevas tecnologías. Es por eso que el nuevo plan quinquenal prevé una tasa de incremento anual de las inversiones del 5,8% en tanto que el nivel de vida no tiene que aumentar más del 3,7% anual. Lo que la burocracia no puede prever es si el viraje podrá llevarse a cabo sin conflictos abiertos. Por eso

era necesario contar con un ejemplo en el frente de los intelectuales. Pero dicho ejemplo tuvo un efecto de sumergir. Indudablemente, Biermann y sus ideas son más populares que nunca en la RDA. Por intermedio de la televisión de Alemania occidental, tuvo ocasión de dirigirse a sus conciudadanos y de solicitarles apoyo: "La solidaridad de mis amigos y camaradas en la RDA me ha estimulado, pues, quiénes sino ellos podrían imponer mi derecho a volver a la RDA?", afirmó, antes de la retransmisión sin cortes por la televisión de Alemania occidental, de cuatro horas de concierto suyo.

Ya con anterioridad a dicha retransmisión, se habían precipitado los acontecimientos. Por primera vez desde hacía más de dos decenios en la RDA, trece escritores recurrieron nuevamente a la protesta colectiva, bajo la forma de una resolución enviada a los dirigentes del partido y del estado. Escritores conocidos más allá de las fronteras de la RDA como Sarah Kirsch, Stefan Heym, Christa Wolf, Stefan Hermlin, Heiner Müller, Jurek Becker y otros declararon, entre otras cosas, "Biermann nunca dejó lugar a dudas en cuánto a cuál de los dos estados alemanes considera como el propio, a pesar de todas sus críticas. Protestamos contra la privación de su nacionalidad y rogamos reconsiderar la medida adoptada". El escultor Fritz Cremer, que había recibido el premio nacional en reiteradas ocasiones, sólo retiró su firma al pie de esta resolución en el momento en que su yerno fue arrestado en relación a la campaña de solidaridad. A pesar de la represión, el llamado ha sido firmado hasta hoy por varias centenas de escritores, artistas, actores, músicos e incluso cantautores.

La dirección del SED ha tratado de responder a ello con una contra campaña publicitaria de escritores adictos al

partido. Pero resultó una estocada en el aire. Por un lado, artistas bien conocidos se abstuvieron prefiriendo el silencio. Por el otro, muchas "contra-declaraciones" tuvieron un efecto inverso al previsto en una población acostumbrada a "leer entre líneas", pues éstas sólo contenían pocas aprobaciones directas a las acusaciones de la dirección del partido contra Biermann. Finalmente, la contracampaña fue detenida bruscamente la víspera de la sesión ordinaria del buró político, para ser retomada posteriormente, lo que sugiere que había divergencias en el seno de la dirección misma. En efecto, cinco miembros del BP votaron contra la medida que afectaba a Biermann. Después se intensificó la represión. Se arrestó al escritor Jürgen Fuchs, así como a los cantautores Pannach y Kunet en Leipzig. La burocracia se exasperó, principalmente ante el esfuerzo de algunos opositores que intentaban juntar firmas para el llamado en las fábricas. Estudiantes de la Universidad de León y el escritor Jurek Becker juntaron varios centenares de firmas en las fábricas Zeiss, en muy poco tiempo. Hasta ahora el último golpe fue el que se asentó contra el opositor más conocido, el profesor Robert Havemann, quien fue puesto bajo "residencia forzada" (Hausarrest), en su casa, el 26 de noviembre.

Asimismo se han extendido manifestaciones de protesta espontáneas y anónimas. En determinados lugares de Berlín este, frecuentemente nombrados por Biermann en sus canciones, como el puente Weidamm, sobre la ribera de Spree, ante el "Aquila de Prusia" y el cementerio de los hugonotes, todos los días se depositan montones de flores y también se produjeron numerosos "go-in".

No hay certidumbre de que la burocracia vaya a acudir aún más la represión. Pero una cosa es segura: sin una intensificación del movimiento de solidaridad, tanto en la RDA como en el extranjero, la oposición que se desarrolla en la RDA está amenazada. Es nuestro deber apoyarla con todas nuestras fuerzas.

¡Libertad a todos los camaradas detenidos!  
¡Devolución de la nacionalidad de la RDA a Wolf Biermann!

27/12/76.-

Más de cien artistas, escritores y poetas de la RDA firmaron la siguiente declaración, en protesta contra la privación de la nacionalidad a Wolf Biermann :

"Wolf Biermann fue y sigue siendo un poeta molesto -comparte esa cualidad con muchos poetas del pasado-. Nuestro estado socialista, conforme a lo que dice Karl Marx en el "18 Brumario" acerca de la tendencia de la revolución proletaria a la autocritica constante, tendría que tolerar tales molestias reflexionando sobre ellas con calma, contrariamente a lo que ocurre en sociedades anacrónicas. No nos identificamos con cada una de las palabras y acciones de Wolf Biermann; tomamos distancias con relación a todos los intentos de utilizar los acontecimientos que se produjeron en torno a él, contra la RDA. Biermann no dejó nunca lugar a dudas -ni en Colonia ni en ninguna otra parte- sobre cuál de los dos estados alemanes consideraba como propio, a pesar de sus críticas. Protestamos contra la privación de su nacionalidad y rogamos que se reconsidera la medida".

17 de noviembre de 1976.-

# QUEBEC APERTURA DE UN NUEVO PERÍODO

Las elecciones del 15 de noviembre en Quebec, con la victoria del Partido Quebequense (Parti Québécois), marcan un viraje importante en la situación política. Los resultados de dichas elecciones son los siguientes: el Partido Quebequense de René Lévesque recogió el 41% de los sufragios emitidos (30% en 1973) y 69 bancas sobre 110 (6 en 1973); el Partido Liberal ("Parti Libéral") de Robert Bourassa captó el 33% de los sufragios (55% en 1973) y obtuvo 28 bancas en la Asamblea (102 en 1973); la Unión Nacional ("Union Nationale") recibió el 19% de los votos (5% en 1973) y 11 escaños (0 en 1973; en 1975, en ocasión de una elección parcial, obtuvo una banca); la reaccionaria Reunión Creditista ("Ralliement Créditiste") recogió el 5% de los votos (10% en 1973) y obtuvo 1 escaño (2 en 1973).

A continuación publicamos un análisis de las causas y consecuencias de la victoria electoral del Partido Quebequense (PQ), efectuado por el Grupo Marxista Revolucionario ("Groupe Marxiste Révolutionnaire", organización simpatizante de la IV Internacional en Quebec) inmediatamente después de las elecciones del 15 de noviembre.

\* \* \*

1) Con el fin del régimen liberal y la introducción de un gobierno del PQ, se abre un nuevo período político. La caída del gobierno de Bourassa no es la de cualquier gobierno burgués. Por primera vez en la historia de la Confederación Canadiense, la caída del gobierno establecido se ve acompañada con la toma del poder por parte del partido que preconiza la sección de Quebec. La nueva situación abre un período de inestabilidad política y social en Quebec y una crisis política a escala panacanadiense.

2) Mientras que el período que se acaba de caracterizar fundamentalmente por el ascenso del PQ en un contexto de alza de las luchas obreras, el período actual se caracteriza sobre todo por el nuevo papel del PQ como partido gubernamental. De ello se desprende:

a) una exacerbación de la crisis del federalismo canadiense, que entra si en la fase más crítica de su historia.

b) la necesidad, para la burguesía imperialista, de reestructurar una nueva alternativa política con respecto al PQ y de bloquear, por todos los medios posibles, el acceso de Quebec a la independencia.

c) el desarrollo de las contradicciones internas del PQ bajo la doble presión de las reivindicaciones de los masas y de la hostilidad, apenas velada, que le manifiesta la casi totalidad de la burguesía, muy particularmente la burguesía canadiense. Se puede decir, pues,

que ahora el PQ se halla, por una parte, acorralado entre el imperialismo y la clase obrera quebequense y, por otra parte, tiende a interiorizar más la contradicción entre quienes estén cada vez más dispuestos a negociar un "estatuto especial" bajo las presiones del imperialismo, y los partidarios incondicionales de la independencia.

d) a medida que se desarrollen los elementos arriba mencionados, se afirmará la apertura de un espacio político real en la izquierda del PQ, que rebasé ampliamente el estrecho marco al que están confinados actualmente los diversos grupúsculos de extrema izquierda.

3) De las distintas hipótesis formuladas en ocasión de las recientes elecciones quebequenses, la que se consideraba menos probable era la de un gobierno del PQ. Ni siquiera la dirección del PQ esperaba constituir el próximo gobierno quebequense. La hipótesis de un gobierno liberal minoritario parecía la más verosímil. Pero los resultados no pudieron ser más claros: un salto adelante de más de 60 bancas para el PQ; una pérdida de más de 70 escaños para el PL.

4) No hay ninguna duda de que el actual sistema electoral, fundado en el modelo parlamentario británico -el sistema uninominal de una vuelta-, tiende a desproporcionar la representación de los partidos en la Asamblea Nacional. Las elecciones de 1973 constituyen el ejemplo más flagrante de ello: el PQ (Partido Liberal de Quebec), con el 55% de los sufragios, obtuvo 102 bancas. Sin embargo, las elecciones actuales confirmán de manera inversa y menos espectacular (pero real, con todo) los perjuicios del sistema electoral vigente. El PQ, que obtiene el 41% de los sufragios, al mismo tiempo logra amplia mayoría en la Asamblea Nacional, mientras que esta vez el PLQ es el que se halla subrepresentado. Esta inversión de la situación de 1973 se debe ante todo al desarrollo de una implantación nacional del PQ, que le permitió rivalizar seriamente con el PLQ en provincia y hasta en las regiones rurales, atenuando de esa manera las desigualdades del mapa electoral que tiende a sobrerepresentar las regiones rurales con relación a los grandes centros urbanos. El segundo factor consiste en el ascenso de la Unión Nacional (UN) y la división del voto federalista.

5) No obstante, independientemente de los problemas de la proporcionalidad entre los sufragios emitidos y la representación parlamentaria, la victoria del

URB

Hemeroteca General

PQ es aplastante a varios otros niveles y no sólo al de la diputación. En primer lugar, al registrar un avance superior al 10%, el PQ se impone como primer partido político en Quebec. En segundo lugar, la mayoría absoluta de votos proviene de los francohablantes. En tercer lugar, y lo que es aún más importante, el PQ obtiene una votación de calidad superior a la de los otros partidos burgueses: es mayoritario en casi todos los centros urbanos; en las regiones con fuerte concentración industrial y dominadas por el imperialismo, el proletariado industrial quebequense es uno de los pilares de la base electoral del PQ; entre la juventud y las capas escolarizadas de la población, en el seno del movimiento obrero organizado y ahora en el seno del conjunto de la clase obrera quebequense, domina casi enteramente. En la actualidad, su influencia se extiende a la provincia, incluyendo hasta las regiones poco industrializadas (Gaspésie, Iles de la Madeleine, etc.).

Finalmente, el PQ ha ampliado su base social, en tanto reúne bajo su bandera a toda una capa local de notables que ahora adhieren (al menos en su mayor parte) al proyecto del PQ. Además, independientemente del hecho de que la cantidad de votos logrados por el PQ es minoritaria si consideramos el conjunto de la sociedad quebequense, este partido representa una realidad política mucho más sólida: goza del apoyo de los elementos más dinámicos, más progresistas y mejor organizados de la sociedad quebequense. El PQ constituye el factor político dominante en Quebec. En virtud de su papel gubernamental, a raíz de la naturaleza misma de su proyecto, constituye también el principal elemento de desequilibrio político a escala panacanadiense.

### La crisis del gobierno liberal federal

8 A dos años de la victoria del Partido Liberal de Canadá (PLC) en las elecciones federales de 1974, se asiste a una erosión de la base electoral y de la credibilidad del gobierno de Pierre Elliot Trudeau. Lo confirman la ascensión del Partido Conservador (PC), la pérdida de popularidad personal del primer ministro, la desintegración de lo que constituye el esqueleto histórico del gobierno de Trudeau, la marginación de los partidos liberales provinciales en toda una serie de provincias, etc.

9 Las causas fundamentales son de dos tipos. En primer lugar, el fracaso de la política de bilingüismo del gobierno de Trudeau y su progresiva incapacidad para cumplir la función de único garante de la unidad canadiense. Hoy, el gobierno de Trudeau se encuentra acorralado entre un alza del chauvinismo antiquebequense y la toma del poder por parte de un partido nacionalista burgués en Quebec. La solución de Trudeau a la cuestión nacional es un fracaso evidente para todos (bilingüismo, personal francohablante en Ottawa, ...). El segundo factor es la situación económica, que no mejoró de manera significativa con las llamadas "medidas antiinflacionistas". La desocupación se mantiene con una tasa elevada (7%) y la economía canadiense se halla frente a una próxima recesión económica. A-

demás, las medidas de control de los salarios y las reducciones presupuestarias engendraron un gran descontento social.

10 Por otra parte, si bien el Partido Liberal de Canadá (PLC) sigue representando los intereses de la gran burguesía canadiense, se halla cada vez más separado de su base social de masa, la pequeña burguesía urbana, que ya no sigue su política. Aún cuando el principal beneficiario de la declinación del PLC sea el Partido Conservador, éste aún no constituye una alternativa coherente. En efecto, está minado por las contradicciones existentes entre su dirección —que intenta presentarse ante la gran burguesía como una alternativa posible con respecto al gobierno de Trudeau y que, por consiguiente, se rehúsa a discutir algunas orientaciones fundamentales del gabinete liberal y su base reaccionaria y chauvinista, que rechaza la política de bilingüismo y niega toda concesión a Quebec.

Un gobierno conservador que se revelara incapaz de adquirir una base de masas en Quebec y de ofrecer una solución coherente a la cuestión nacional, sería un desastre para la "unidad canadiense". Ahora bien, hasta el momento, la dirección del Partido Conservador se mostró incapaz de lograr esos objetivos. Prisionero de una base chauvinista, el PC no se halla en condiciones de esbozar ninguna alternativa. El fracaso de la solución Trudeau deja, pues, a la burguesía canadiense sin un proyecto político claro frente a Quebec, en circunstancias en que éste es gobernado ahora por los "separatistas".

11 Por consiguiente, la dinámica actual se desarrolla en el sentido de una intensificación de la polarización binacional, de la exacerbación de las tensiones entre Quebec y el resto de Canadá; todo ello dentro de una situación en que la burguesía canadiense tiene un margen económico bastante restringido sin que disponga de ninguna solución política coherente.

### La etapa del referéndum

12 Los sectores dominantes de la burguesía canadiense extraen sus fuerzas y su capacidad para participar en la explotación imperialista internacional del control histórico de los grandes monopolios ligados al estado canadiense: bancos, instituciones financieras, transportes y telecomunicaciones, etc. Para la mediana y pequeña burguesía canadiense, la única manera de resistir la competencia de los capitalistas americanos ha sido, históricamente, el mantenimiento del mercado nacional panacanadiense. Todos los sectores de la burguesía canadiense tienen, pues, un interés vital en la conservación de Quebec dentro de la Confederación. De lo contrario, se desarrollarían considerablemente todas las tendencias regionales centrífugas que existen en el seno del estado canadiense. Se destruiría la estabilidad política del estado canadiense. Desde el punto de vista económico, la burguesía canadiense se vería directamente atacada por el proyecto de un capitalismo de estado en Quebec que sostuviera activamen-

te el desarrollo de la pequeña y mediana empresa que bequearse. Los costos políticos, económicos y sociales de una eventual secesión de Quebec la tornan completamente inaceptable para la burguesía canadiense. Más allá de las reacciones alarmistas que sucedieron a la victoria del PQ, hay que comprender que, en un primer tiempo, el conjunto de las tácticas estará determinado por el siguiente objetivo: la reconquista de una mayoría federalista en el momento del referéndum y de las próximas elecciones provinciales. Ottawa tiene que evitar, pues, que se produzca en Quebec una desestabilización generalizada tanto económica como política, que echaría a las masas quebequenses tras el PQ y comprometería la obtención de un "No" masivo en el referéndum. Mientras no haya pasado esta prueba crucial, la burguesía canadiense tiene que continuar resaltando sus mecanismos parlamentarios por temor a estimular en Quebec movimientos de masa extraparlamentarios difícilmente controlables.

11 Resulta claro que la victoria federalista en el referéndum no está conseguida. Un PQ en el poder dispone de toda una gama de medidas para acrecentar la importancia del apoyo a la independencia. Además, incluso un rechazo a la independencia durante el curso del referéndum, no es en sí mismo suficiente. La burguesía necesita un rechazo aplastante. La llegada al poder del PQ va a estimular una serie de luchas que la burguesía canadiense no estará en condiciones de contener con eficacia a través de un gobierno de ese partido. Cualesquiera sean las promesas tranquilizadoras de Lévesque asegurando que todo se hará en orden, ningún sector de la burguesía confía en su capacidad para contener indefinidamente una dinámica política y social peligrosa. La elección del PQ constituye una derrota política importante para la burguesía canadiense. La contraofensiva se articulará en torno al referéndum: en primer lugar, la recomposición de una alternativa política quebequense frente al PQ; en segunda instancia, una política de presiones económicas acompañadas por un endurecimiento político.

12 Actualmente se plantea la creación de una alternativa política quebequense frente al PQ. La desbandada del PLQ (pérdida del 21% de los sufragios, derrota de Bourassa y de una decena de ministros, varios de ellos hombres fuertes del partido) exige ahora la reconstrucción y reorientación del Partido Liberal. Sería suicida para la burguesía canadiense dejar que el PQ dominara la escena política quebequense y situara el enfrentamiento al nivel de gobierno quebequense/gobierno federal. Una política de esa índole acentuaría aún más la dinámica dirigida a la polarización binacional.

13 Las causas de la derrota del PLQ son demasiado evidentes: una situación económica desfavorable, la seguidilla de escándalos que se abatieron contra él, su imagen de partido corrupto, una legislación lingüística que lo privó de una parte sustancial del voto anglohablante, su incapacidad para imponer una solución ante la persistencia de las luchas sociales. Todo ello contribuyó a disolver no sólo la mayoría artificial

que el PLQ adquiriera en 1973, sino también el voto histórico tradicional de este partido, generalmente superior al 40%. La desbandada actual deja al PLQ en un desconcierto total, aplastado políticamente y psicológicamente. El intento de sacar a flote al equipo desfalleciente que rodeaba a Bourassa, por medio de algunas figuras federales prominentes, ha constituido un resounding fracaso. En la hora actual, la tarea principal de la burguesía estriba en recomponer un instrumento que pueda aparecer como alternativa digna de crédito frente al PQ, para realizar una campaña a favor del federalismo en ocasión del referéndum y para arrancar el poder de manos del PQ.

14 La Unión Nacional (UN) no puede ser tal instrumento. Una parte considerable del voto de la UN implica un voto de protesta reaccionaria contra la corrupción y la incompetencia del gobierno de Bourassa. De ningún modo se puede hablar de un voto estable. La Unión Nacional representa el tercer partido, que eventualmente podría servir de fuerza complementaria para una alternativa federalista frente al PQ, pero nada más. Representante de la pequeña y mediana empresa, la UN sólo tiene escasos puntos de unión con el capital monopolista. Sin embargo, su eventual utilidad puede ser muy real en el futuro, por ejemplo como componente de un gobierno de coalición. Finalmente, los pocos triunfos obtenidos por la UN en los medios anglohablantes e inmigrantes son efímeros y sólo expresan la animadversión de estos sectores frente a un problema específico: el de la Ley 22 (ley referida al uso oficial del francés en Quebec).

15 El instrumento principal de la burguesía sigue siendo el PLQ, que conserva sus lazos con la burguesía imperialista, con el PL canadiense, principal órgano de la burguesía imperialista canadiense. Es el único partido provincial que se halla ligado a un partido federal implantado a escala canadiense. Constituye el segundo partido en términos de sufragios y su reconstrucción es, pues, una opción lógica para la burguesía canadiense.

16 Dicha reconstrucción pasa por la construcción de una nueva dirección del partido, en consecuencia, por la eliminación de Bourassa y su reemplazo por un nuevo jefe ligado lo más posible al ámbito federal. En una segunda instancia, a los efectos de recobrar una base estable dentro de la comunidad anglohablante, el PLQ deberá repudiar totalmente la Ley 22. El partido así reconstruido será, mucho más directamente que en épocas de Bourassa, un instrumento del PL canadiense.

17 Pero el punto crucial para la reconquista federalista de Quebec se sitúa en un nivel exterior a la Asamblea Nacional quebequense; es decir, en el de la política económica y en el de la actitud del gobierno federal frente al gobierno del PQ. Esos tres ejes —reconstrucción del PLQ, métodos de presión económica y política agresiva del gobierno federal, frente al gobierno del PQ— constituyen un todo indisoluble. Cada uno de esos elementos es necesario para la eficacia del otro; constituyen los tres pilares de la política que

tendrá que llevar a cabo la burguesía canadiense para hacer frente a la nueva situación.

18) Hasta el momento, la burguesía canadiense en su conjunto ha reaccionado de una manera bastante apacible ante la toma del poder por parte del PQ y tranquiliza a la población con las proposiciones de referéndum que hace el PQ. No hay que dejarse engañar por un comportamiento de esa índole; la elección del PQ representa un fracaso político importante para ella. Su seguridad actual sólo tiende a calmar algunos ánimos (sectores marginales de la burguesía, políticos burgueses francófobos, reacciones chauvinistas de masa en la pequeña burguesía canadiense, etc., que amenazan precipitarse desastrosamente los plazos). La burguesía canadiense intenta crear un clima que le permita dominar los elementos básicos del enfrentamiento, de modo que va a emprender una campaña a largo plazo con el objeto de que la confrontación en el referéndum se verifique dentro de las condiciones que le sean más favorables. Además, las presiones económicas sobre el gobierno de Lévesque serán lo suficientemente discretas como para no parecer un chantaje descarado que provoque una reacción contraria a la esperada, pero lo suficientemente fuertes como para mantener al gobierno en la buena senda. El chantaje puede resultar particularmente eficaz a nivel del bloqueo de fondos para los proyectos de reforma social del PQ. Del mismo modo, se ejercerán presiones para que el gobierno del PQ "haga entrar en razón a los sindicatos", si pena de que la provincia sufra una escasez de inversiones. Todo lo que se ponga en práctica tiene por finalidad llevar al PQ a que se desacredite a sí mismo. Simultáneamente, se pondrá de relieve las contribuciones del gobierno federal al desarrollo económico de Quebec y, con toda seguridad, se hará hincapié en la amenaza constante de retirarlas.

19) Ese jueguito se verá acompañado por un endurecimiento político. No se hará ninguna concesión a Quebec en lo que respecta a la repartición de los poderes constitucionales, lo cual está ligado a dos factores. Por una parte, el proyecto de referéndum del PQ se inscribe en una dinámica muy evidente: encabezar una serie de batallas parciales, dando pruebas de que es un buen administrador de la economía quebequense (esto, antes de desembocar en el pivote que representa el referéndum). Toda concesión a Ottawa no puede sino reforzar esta dinámica y fortalecer al PQ. Por otra parte, una política de concesiones socavaría aún más la posición del gobierno de Trudeau sobre el Canadá inglés. En el caso de un gobierno de Clark (dirigente del Partido Conservador), éste se vería igualmente prisionero de tal ola de chauvinismo anti quebequense que manifestaría una actitud todavía menos conciliadora. La primera respuesta de Trudeau ante la victoria del PQ es elocuente: "El PQ no ha sido electo sobre la base de posiciones constitucionales". No se puede ser más claro.

20) La política de la burguesía canadiense será, pues, durante el primer tiempo, una política de expectativa y rodeos. Habrá, efectivamente, diversas tenta-

tivas de "comprar" al gobierno de Lévesque, de hacerlo abandonar la perspectiva independentista. Pero aún dentro del marco de esta táctica, la burguesía no puede confiar en el PQ tal como éste existe actualmente. La actitud adoptada durante la campaña electoral fue muy clara: "si bien se confía en Lévesque, se teme a algunos elementos que están detrás de él" (léase: al movimiento de masas que el PQ no podrá contener con eficacia), lo que conduce a una sola táctica posible: apostar todo al referéndum y utilizar sus resultados para sacar adelante un PLQ renovado. Por su parte, la burguesía americana se remite a la política de la burguesía canadiense; procederá de la misma manera con respecto a los créditos concedidos al estado de Quebec. Sólo tomará una iniciativa independiente si la burguesía canadiense se revela totalmente incapaz de controlar la dinámica de la situación y de mantener un mínimo de estabilidad política.

21) Las presiones económicas se combinarán, pues, con diversas maniobras constitucionales para forzar el referéndum en el momento y dentro de las condiciones elegidas por el imperialismo canadiense, a los efectos de hacer triunfar el "No" a la independencia.



René Lévesque

### Las contradicciones internas del PQ

22) Estas contradicciones comenzarán a manifestarse concretamente en el presente período, a una escala hasta ahora inigualada. No se van a desarrollar necesariamente de manera rápida o espectacular. Durante el primer tiempo, el nuevo gobierno del PQ procederá con prudencia. Por otro lado, en el seno mismo del partido, el cuestionamiento de la política refrendaria no puede ser sino marginal: es precisamente esta opción lo que ha permitido al PQ tomar el poder. Actualmente Lévesque es el jefe indiscutible del partido. En un primer estadio, la "izquierda" quedará diluida dentro de la victoria de conjunto del partido. La necesidad de proceder prudentemente, de definir una orientación gubernamental van a mantener las tensiones internas en un nivel relativamente bajo. Pero esa situación no durará mucho; por el contrario, la incompatibili-

bilidad entre el proyecto independentista del PQ y los intereses fundamentales de la burguesía imperialista canadiense -en circunstancias en que las luchas de masas se verán estimuladas por la victoria del PQ- van a sacudir violentamente la cohesión interna del partido. En el período anterior, los proyectos independentistas de un PQ en la oposición chocaban contra el proyecto federalista de un PLQ en el poder. Ahora que el PQ integra el gobierno, es en el interior del partido donde se enfrentarán las corrientes radicalmente ligadas a la independencia y las corrientes dispuestas a diluir dicho proyecto al infinito. Por otra parte, proseguirá la polarización de clase que resultará del alza de las luchas obreras y populares; la radicalización obrera y popular tendrá, asimismo, repercusiones en el interior del PQ.

23 En el seno del PQ se afirmarán prioritariamente dos niveles de contradicción: en primer lugar, el de la independencia; en segundo lugar, el de la radicalización obrera y popular. Varias candidatos de la "izquierda" llevaron a cabo una activa campaña por la independencia, mientras que la dirección del partido relegaba el tema a segundo plano. No obstante, éste constituirá la cuestión clave de toda la política canadiense, a causa de las diversas presiones imperialistas, de la política del gobierno federal, de las difíciles negociaciones entre el gobierno de Lévesque y el gobierno federal, de la continua radicalización de las masas. Sobre este problema, hay un ala del PQ -el ala mayoritaria- que está dispuesta a hacer concesiones al imperialismo, atenuando el aspecto independentista de su programa. Pero hay otra que luchó y sigue luchando en el sentido inverso. Además, una política de esa índole pondrá al PQ en contradicción con una parte sustancial de su base de masas. Por otra parte, el PQ fue elegido fundamentalmente por la clase obrera. Si bien durante un primer período, el gobierno del PQ podrá ofrecer ciertas concesiones, a largo plazo su orientación se verá determinada por las presiones imperialistas (americanas y canadienses), muy particularmente en lo que respecta a las políticas sociales y a las relaciones de trabajo. Una vez más se manifestarán en el seno del partido las tensiones entre la base electoral del PQ y su política gubernamental. Pero también -y es infinitamente más importante- se manifestarán a nivel de una desilusión con respecto al partido, de sectores enteros de la clase obrera.

## El movimiento obrero y la extrema izquierda

24 Un PQ en el poder se transforma, para los comunistas revolucionarios, en un obstáculo mucho más frágil. En una perspectiva histórica, este partido se debilitará en la medida de las ilusiones que sembró. Al no disponer sin o de escasos márgenes de maniobra político-constitucional y socioeconómica -y agravado entre la presión imperialista y la presión del movimiento de masas-, se verá reducido cada vez más a ser un hábil defensor del *status quo*. En un futuro período, se da-

rán las condiciones objetivas para que los sectores avanzados de la clase obrera planteen su ruptura con él.

25 Hoy la burocracia sindical celebra su victoria. La euforia es compartida por el conjunto de la clase obrera, para la cual se trata de una revancha contra las multinacionales, contra su lacayo Bourassa, contra todos los pequeños potentados locales reactionarios; de una victoria contra la limitación del derecho de huelga, contra la campaña antisindical de los otros partidos burgueses, contra los golpes sufridos en el transcurso de los últimos años bajo el gobierno de Bourassa. Para la burocracia, se trata de la elección de un gobierno que (al menos así lo espera) le permitirá economizar las luchas, en la medida de lo posible, y que negociará amistosamente. Para ella, la victoria del PQ será un pretexto para frenar las luchas. "Tenemos un gobierno amigo en el poder -dirá- ¡démole una oportunidad!" Para la clase obrera en su conjunto, por el contrario, (y para algunos otros movimientos populares), la victoria del PQ será un estimulante de las luchas. Estas dos exigencias contradictorias pueden llevar a una fase en que el movimiento obrero desarrolle una política de espera frente al gobierno del PQ. Sin embargo, dicha actitud puede quebrarse por la aplicación de la Fase 2 de las medidas de Trudeau (limitación del alza salarial en un 6%) y la incapacidad del PQ para responder a ellas, por el comportamiento contradictorio del PQ durante los conflictos con las multinacionales, etc. La extrema izquierda estuvo totalmente marginada en el curso de las elecciones. No hay nada de sorprendente en ello. La debilidad de su inserción, de su presencia política central, combinada con la voluntad de muchos militantes del movimiento de masas de emitir un voto "útil" para desembarazarse de Bourassa y la intensa ola del PQ contribuyeron a la marginación.

26 Más específicamente, la coalición NPD-RMS, presentada como el primer paso hacia la creación de un partido de los trabajadores, fue -como operación política- un lamentable fracaso. Lanzada explícitamente a la búsqueda de votos, logró recoger pocos. Políticamente, se alejó por completo del factor decisivo: una posición correcta sobre la cuestión nacional. Al reducir el problema de la independencia política de clase a la construcción de un partido socialdemócrata (el NPD por añadidura!), el RMS ha desvirtuado seriamente la credibilidad de su trabajo anterior, otorgando un arma a los burocratas, que intentarán marginarlo a corto plazo. Eso no significa que la marginación haya de ser decisiva necesariamente. Los desengaños que provoque el PQ podrán reabrir un espacio para ese tipo de organización (ya sea el RMS u otra análoga).

27 Las posibilidades que ofrece el desarrollo del GMR son considerables. Nuestra orientación estratégica -la de la República de los Trabajadores de Quebec- se inscribe en la dinámica de la situación actual; nos permite aprovechar el eventual descrédito ascendente del proyecto del PQ y se inserta en la perspectiva de una intensificación de las contradicciones en el seno del mismo.

# ESTADOS LA IZQUIERDA Y LAS ELECCIONES

El "Socialist Workers Party" (SWP) -Partido Socialista de los Trabajadores- acaba de finalizar la campaña electoral presidencial más lograda de su historia. Se puede decir incluso que fue la campaña de propaganda socialista más vasta realizada en EEUU desde la época de Eugenio V. Debs. No se ha producido nada semejante desde que terminara la Segunda Guerra Mundial y, por otra parte, superó todas las otras iniciativas emprendidas por la izquierda en esta ocasión.

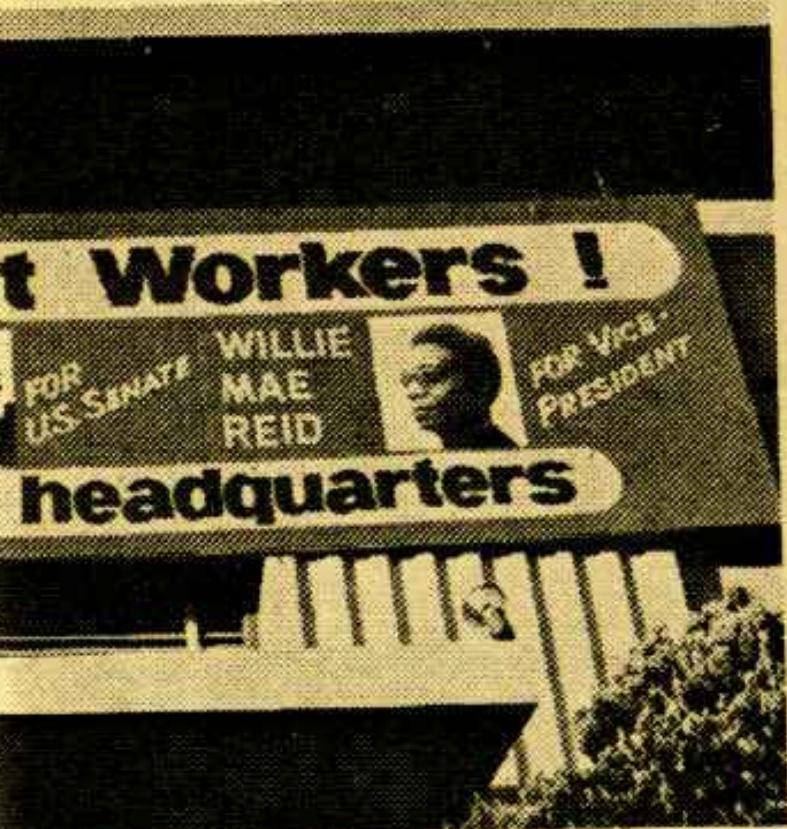
El SWP eligió a Peter Camejo como candidato a la presidencia y a Willie Mae Reid como candidata a la vicepresidencia, en diciembre de 1974, mucho antes de que los principales partidos hubieran comenzado a encarar el problema. La campaña duró cerca de dos años y fue concebida de forma tal que popularizara el programa socialista entre amplios estratos de trabajadores y que contribuyera a la formación del partido. La fase más intensiva de la campaña comenzó en la primavera, mientras el SWP hacía firmar las peticiones necesarias para la presentación de sus candidatos en la mayor cantidad posible de estados. Las reaccionarias leyes electorales garantizan automáticamente la presencia en las listas de los dos principales partidos capitalistas, pero tornan extremadamente difícil la presentación de los que pertenecen a los partidos minoritarios. Cada estado posee sus propias leyes electorales, a menudo muy diferentes entre uno y otro. Se recogieron 300.000 firmas de electores registrados en California, hecho que permitió por primera vez al SWP presentar allí candidatos nacionales y regionales. El SWP reunió las condiciones de candidatura en 28 de los 50 estados (que comprenden el 72% de la población en edad de votar), luego de acumular aproximadamente 600.000 firmas. El SWP centró su campaña electoral en los problemas clave que deben enfrentar los trabajadores y sus aliados. Su campaña se integraba al trabajo permanente del partido en los sindicatos, al trabajo en defensa de los negros, chicanos y otras minorías oprimidas, a la lucha de las mujeres, etc. Uno de los temas centrales que se expusieron fue la necesidad de que los trabajadores operaran una ruptura de clase con los partidos demócrata y republicano, y construyeran un partido de los trabajadores basado en los sindicatos.

El SWP exigió la escala móvil de salarios y horas de trabajo, para proteger a los trabajadores de la desocupación y la inflación. Se opuso al presupuesto bélico, pidiendo que los miles de millones de dólares de ese rubro fueran empleados para mejorar los servicios sociales (en lugar de infiijirles supresiones presupuestarias importantes, como lo hace actualmente la clase dominante) y para lanzar un programa federal masivo de creación de empleos. El sostén otorgado a la lucha de los negros, por una educación igualitaria, y en particular el apoyo a la lucha de la comunidad negra de Boston sobre el "busing", ocupaba un lugar de preferencia en la campaña, así como la reivindicación de los derechos e igualdad de oportunidades para las mujeres y minorías oprimidas en general.



El partido desarrolló una acción vigorosa a favor de la introducción de una enmienda constitucional que garantizara la igualdad de derechos, a los efectos de suprimir toda cobertura legal en la discriminación contra las mujeres. Asimismo se trataba de popularizar al máximo el proceso emprendido por el partido y la "Young Socialist Alliance" contra el FBI, la CIA y otras agencias gubernamentales. Este proceso permitió difundir la exigencia de apertura de los libros y archivos referidos a las operaciones secretas de la policía política contra los movimientos obreros, socialistas, negros, feministas, etc. en EEUU y en el extranjero. Si se tiene en cuenta los escasos recursos del SWP (durante la campaña electoral se gastaron alrededor de 140.000 dólares, mientras que Carter y Ford invirtieron 70 millones), la cantidad de material de propaganda difundido es considerable. Se distribuyeron más de un millón de ejemplares de la plataforma del SWP (la carta de los derechos de

# UNIDOS A LA IZQUIERDA EN LAS ELECCIONES



los trabajadores) en inglés y en castellano.

El empleo de la televisión estuvo monopolizado casi enteramente por los partidos capitalistas. Pero, cuando los candidatos del SWP podían disponer de algún espacio televisivo, aunque fuera limitado, sus declaraciones lograban un eco significativo. Luego de un debate televisado -a las 13.30 h- en el que pudo intervenir Peter Camejo, el comité electoral del SWP recibió alrededor de 4.000 cartas, 999 de las cuales contenían una suscripción a "Militant" (semanario del SWP). También eran portadoras de numerosas donaciones que totalizaban 3.589 dólares. Hubiera sido necesario, para obtener el derecho a los espacios televisivos, emprender una batalla legal, en tanto se suponía que la ley federal debía garantizar la igualdad de oportunidades a todos los candidatos. Las cartas recibidas por el comité elec-

toral provenían prácticamente de todos los rincones del país, tanto de pequeños centros rurales como de grandes ciudades. En general las enviaban personas corrientes, sin un pasado político radical, de extracción obrera o bien de clase media, que votaban habitualmente a los demócratas. Esto correspondía reflejaba el descontento existente con respecto a los dos partidos capitalistas y una nueva sensibilidad en la población hacia las ideas socialistas. El 47% de los americanos en edad de votar no participaron en el escrutinio. Muchos de los que votaron lo hicieron sin entusiasmo y su opción era a menudo negativa: votaban más en contra de un candidato que a favor del suyo. Un sondeo efectuado por el "New York Times" después de las elecciones demostraba que una mayoría tanto de los que habían votado como de los que se habían abstenido, pensaba que el gobierno estaba más al servicio de los "grandes intereses" que al de la población. Los que habían votado explicaban, en una mayoría de 75% contra 21%, que era preferible votar por el "mal menor". Por su parte, los abstencionistas explicaban, en una mayoría de 50% contra 45%, que preferían no votar si no estaban de acuerdo con ninguno de los candidatos. Para el "New York Times", "los abstencionistas afirmaban mucho más fácilmente que el voto de un individuo carecía de consecuencias, que no había ninguna diferencia entre los principales partidos, o que era indiferente saber quién sería presidente. Estos sentimientos se expresaban más particularmente en los estratos socioeconómicos más pobres".

La campaña del SWP se impuso en la izquierda y las otras tendencias tuvieron que ubicarse en relación a él; únicamente el Partido Comunista organizó una campaña seria. Los stalinistas lograron presentarse en 20 estados, con Gus Hall como candidato a la presidencia y Jarvis Tyner a la vicepresidencia. Resultaba evidente que el PC trataba de ganar la carrera electoral frente al SWP. Este último ya había dado pruebas, en el pasado, de su eficacia y el impacto de la campaña Camejo-Reid estimuló, indiscutiblemente, la actividad del PC (sus candidaturas fueron anunciadas un año después del comienzo de la campaña del SWP). La actividad electoral del PC no modificó para nada su orientación fundamental de colaboración de clase. Desde los años 30, luego de que Stalin emprendiera el viraje hacia los frentes populares, el PC americano tradujo esa orientación en un apoyo esencial al Partido Demócrata. El PC utilizó su campaña electoral para recurrir a la distensión y para atacar el eco que recibía la campaña del SWP. En consecuencia, su campaña fue más "a la izquierda", combatiendo a los partidos capitalistas y afirmando que luchaba por "una acción política independiente de la clase obrera". No obstante, el PC sigue enterrándose en el Partido Demócrata y sosteniendo a sus candidatos "obreros". Concedió su apoyo a Tom Hayden, ex animador de la Nueva Izquierda, cuando se presentó contra el candidato demócrata saliente, durante las elecciones primarias de California; luego, con posterioridad al fracaso de Hayden, sostuvo al senador demócrata contra el republicano. Los llamamientos lanzados por el PC para "una acción política cultural" independiente de la clase obrera" ocultan algo muy di-

ferente. Para él, se trata de constituir una "coalición antimonopolista", un partido multiclassista que comprenda a un pretendido sector pacifista y antimonopolista de "a clase dominante".

A la espera de que se forme esa organización, el PC otorga su apoyo a los demócratas, presentando un cierto número de candidatos con el propósito de preservar su imagen propia, particularmente frente a la competencia del SWP. Sin embargo, la campaña llevada a cabo por Hall y Tyner no fue capaz de igualar la importancia de la encabezada por Camejo y Reid. Merece destacarse también el papel de Michael Harrington, del "Democratic Socialist Organizing Committee" (DSOC) -Comité de organización democrático socialista-. El DSOC proviene de una escisión del Partido Socialista, que también dio origen a los socialdemócratas americanos. Estos últimos se encuentran a la derecha de Ford en la mayor parte de los temas, principalmente en política exterior, y sostienen al ala más reaccionaria de la burocracia sindical. En un principio hacían campaña a favor del senador Henry Jackson y terminaron por conceder su apoyo a Carter cuando obtuvo la investidura demócrata.

El DSOC tiene un cariz más "radical" y "socialista". Intentó apoyar al ala más "esclarecida" de la burocracia sindical, participó en las luchas y reclutó cierta cantidad de jóvenes con ideas socializantes. El DSOC también llama a votar a Carter. La campaña del SWP penetró en el medio radicalizado en cuyo seno trabaja el DSOC y recibió incluso un eco favorable entre los militantes de esta organización. Probablemente por eso Harrington aceptó participar en un debate con Camejo, en vísperas de las elecciones, que tuvo lugar en el Queen's College, en el centro neoyorkino, y que fue retransmitido por las ondas de las radios municipales el día de las elecciones. El debate se centró en la alternativa de votar por Carter o por Camejo. Harrington explicó que las elecciones eran una confrontación de clases, donde el gran capital sostenía a Ford y los trabajadores, los negros y las mujeres sostenían a Carter. Dijo tener la impresión de que la elección tendría, al menos, una pequeña diferencia, principalmente en lo que respecta a la política económica y que facilitaría la prosecución ulterior de nuevos desarrollos.

La emisora radial recibió llamadas telefónicas de los oyentes hasta dos horas después de terminado el debate. Muchos de ellos explicaron que estaban de acuerdo con Camejo sobre las soluciones a largo plazo, pero que iban a votar por Carter como "mal menor". Las principales corrientes maoístas llamaron a la abstención y estuvieron totalmente ausentes del período electoral, sin dar a conocer siquiera su posición abstencionista. De ese modo, evitaron tener que presentar sus propios candidatos y dejar que quedaran de manifiesto las relaciones de fuerza existentes entre ellos y las otras tendencias de izquierda; ni siquiera podían diferenciarse de los demócratas, a los que muchos de ellas sostuvieron lealmente. "International Socialists", que vuelve su mirada hacia el grupo británico del mismo nombre, también convocó a la abstención. La "Spartacist League",

una pequeña secta, acusa al PC y al SWP de contribuir a la reforma del capitalismo y, en consecuencia, se sumó a los que propugnaron la abstención. Explicó que el proceso del SWP contra el gobierno constituye la prueba de su "reformismo" e incluso afirmó, de manera absurda, que el SWP confiaba en realizar el socialismo merced a una enmienda constitucional.

La "Workers League", organización hermana de la de Gerry Healy, derrotada, presentó algunos candidatos locales. A último momento llamó a votar por el SWP, decisión extraña, por cuanto la actividad principal de este grupo, en los últimos años, consistió en reproducir las columnas de su similar británico, según las cuales el SWP estaría dirigido por cómplices del GPU. "Spark" el periódico americano correspondiente al grupo francés "Lutte Ouvrière", concedió un apoyo crítico a los candidatos del SWP. En algunas regiones del sudeste existen los grupos de "Raza Unida". Se trata de organizaciones independientes, insertadas en la comunidad chicana, que aún no han superado la etapa propagandística. La organización de Nuevo México sostuvo a los candidatos del SWP, realizando una activa campaña en su favor.

La campaña del "National Caucus of Labor Committees", que presentaba a Lyndon LaRouche como candidato a la presidencia, bajo la sigla electoral de "Partido Laborista americano", representa tan sólo un pormenor insólito del período electoral. No se puede considerar en absoluto que este grupo sea un componente de la izquierda. Es un grupo de extrema derecha que los medios masivos a menudo califican, por error, de marxista. Hizo todo lo que pudo para lograr que se negara al SWP y al PC el derecho de presentar candidatos, apelando a la justicia. La víspera de las elecciones, LaRouche obtuvo media hora de espacio televisivo, a una hora de mucha audiencia. El costo de esta emisión habría sido de 90.000 dólares, pagados en billetes chicos, llevados a la televisión en una bolsa de papel. LaRouche explicó que la elección de Carter implicaría, durante los meses siguientes, el estallido de una guerra termonuclear y engendraría, asimismo, una depresión. Pidió encarecidamente a los republicanos que votaran por Ford y a los demócratas por él, con el objeto de evitar la catástrofe.

Los trotskistas se han dado a conocer en la izquierda americana por su acción en el movimiento antibélico y en otras luchas, encontrándose en situación favorable para capitalizar los resultados de la campaña electoral. El impacto acumulativo de la participación del SWP en las principales luchas sociales de los años 60 y 70 permite al partido ganar nuevas fuerzas, nuevos aliados y fortalecerse. Este crecimiento se reflejó, durante la campaña, en la expansión geográfica del partido. Se establecieron muchas nuevas secciones locales en ciudades donde anteriormente no las había. Considerada en su conjunto, la campaña electoral de 1976 fue testigo de un nuevo desplazamiento de las relaciones de fuerza en el seno de la izquierda americana. El SWP emerge de ella con una mejor posición frente a los stalinistas y socialdemócratas y en condiciones de seguir aportando sus esfuerzos en todos los planes de la lucha de clases.



por ANTONIO CUADROS

Por segunda vez en dos meses, el peso mexicano resultó devaluado con relación al dólar americano, a las divisas europeas y al yen japonés. La primera vez, el 12 de setiembre, su paridad pasó de 12,5 a 19,6 pesos el dólar. En una segunda ocasión, el 26 de octubre, el peso fue puesto en "fluctuación" y su paridad pasó de 19,6 a 26,5 pesos el dólar. Por consiguiente, en el lapso de algunas semanas, el peso (perdió más de la mitad de su valor expresado en dólares). Según el portavoz oficial de la segunda devaluación, Ernesto Fernández Hurtado, la operación tuvo en cada una de las oportunidades la misma causa: "Fuertes presiones sobre el mercado de cambios", provocados por la compra especulativa de dólares. En verdad, los "reajustes" previstos por la primera devaluación y los resultados que el gobierno esperaba de ellos, no se produjeron en las proporciones deseadas. A raíz de ello, se acentuó la crisis económica por la que atraviesa México.

Es cierto que la segunda devaluación fue sucedida por una estabilización momentánea del peso, que volvió a subir el 9 de noviembre en el mercado libre: su cotización "flata" actualmente con relación al dólar en aproximadamente 24,83 pesos por dólar. En los medios oficiales se espera que, a fines de noviembre, se vuelva a los 22 pesos por dólar poco más o menos. Pero esa ligera subida sería el resultado directo de la ayuda del Fondo Monetario Internacional: un préstamo de 1,2 mil millones de dólares que el gobierno mexicano obtuvo a cambio de la segunda devaluación. La fragilidad de la situación económica de México, el peso ingente de la deuda externa, la persistencia del déficit de la balanza de pagos hacen temer nuevas devaluaciones y nuevos conflictos acentuados entre el estado y los empresarios privados, de naturaleza semejante a los que se produjeron en el curso del período previo a la segunda devaluación.

# devaluación del peso

En contraposición a la primera devaluación, que se produjo de manera más o menos imprevista, el período previo a la segunda devaluación se caracterizó por una atmósfera de tensiones, de críticas y de recriminaciones contra el estado, sus portavoces nacionalistas y los grupos de empresarios capitalistas mexicanos más claramente ligados al capital imperialista. Estos grupos centraron sus ataques en el carácter "despilfarrador" de la administración de Echeverría y en las prioridades de tipo político que determinaron la amplificación de las inversiones públicas (principalmente en el ámbito de "la infraestructura económica y social") bajo el régimen de Echeverría (1971-1976). Atribuyen la responsabilidad de la caída del peso al déficit de las finanzas públicas y a la inflación concomitante, que habría provocado la "demagogia social" de Echeverría. Hay críticas que se refieren a las divergencias tanto estratégicas como inmediatas entre el régimen nacionalista y sectores de la gran burguesía privada. Los capitalistas privados critican, por ejemplo, el crecimiento —que califican como "excesivo"— de las empresas estatales y paraestatales (en las que casi se habían triplicado los gastos bajo el régimen de Echeverría). El crecimiento del sector estatal fue saldado, principalmente, por un enorme incremento de la deuda pública. La "Nacional Financiera" (sociedad pública de inversiones) invirtió 113,5 millones de pesos en el curso de los cuarenta últimos años, un 64,5% de los cuales proviene de préstamos realizados al extranjero (o a extranjeros). Una gran parte de esas inversiones se realizaron bajo los seis años de gobierno de Echeverría. El objetivo de los grandes capitalistas mexicanos es evidente: el estado ya no debe desempeñar un papel tan determinante en el desarrollo económico. Según ellos, hay que terminar con el crecimiento del sector estatal a costa de una deuda externa cada vez más gravosa. Los representantes más audaces de la burguesía llegaron a proponer la venta de la mayoría de las empresas nacionalizadas al sector privado, como medio de salir del apuro, es decir de resol-

ver la crisis de las finanzas públicas y externas del estado mexicano.

Desde el punto de vista de los intereses más inmediatos, la piedra de toque del conflicto fue la serie de medidas tomadas por el gobierno de Echeverría, desde el 31 de agosto de 1976, en el terreno fiscal, con el objeto de canalizar los recursos hacia el saneamiento de las finanzas públicas y del sector público de la economía. De ese modo, el gobierno decretó un impuesto del 15% sobre la renta de las exportaciones. La respuesta del grupo capitalista de Monterrey, el más poderoso de los grupos capitalistas privados en México, fue inmediata: el grupo y el 80% de las empresas que controla, suspendieron al punto sus ventas al exterior, aumentando así el déficit de la balanza comercial y la especulación contra el peso, hecho que precipitó la devaluación. En el transcurso de este enfrentamiento, conducido con una agresividad desacostumbrada por parte de la burguesía mexicana, el gobierno resultó derrotado por el capital privado. Los industriales se negaron a entregar tan siquiera una fracción mínima de los recursos necesarios para pagar —aunque más no fuera provisoriamente— los diversos proyectos de inversiones públicas (que, sin embargo, el sector privado aprovecha a largo plazo, precisamente por su naturaleza de gastos de infraestructura económica y social). Asimismo se negaron a liquidar la cuenta de los distintos movimientos de reivindicación salarial que se habían producido entretanto. Y el gobierno capituló.

Un día antes de la segunda devaluación, se abolió el impuesto sobre las exportaciones. Al mismo tiempo, se restablecieron los certificados de pago parcial anticipado sobre los impuestos (CEDIS-Certificados de Devolución de Impuestos), especie de subsidios que el estado acordaba anteriormente a las empresas exportadoras. Por esto, la burguesía industrial y financiera sale reforzada de las dos operaciones de devaluación. Es ella —y no la masa de los pequeños ahorristas, como afirmó demóticamente la prensa burguesa— quien ha ejercido las mayores presiones sobre el gobierno, con el objeto de cambiar la orientación de la política económica. Y finalmente se salió con la suya. Luego de la devaluación, el Instituto Mexicano de Especialistas en Finanzas (IMF) organismo empresarial privado, formuló nuevas críticas con respecto al carácter pretendidamente despilfarrador del gobierno de Echeverría. El gobierno se vió nuevamente obligado a responder, defendiendo tímidamente las perspectivas y prioridades de tipo nacionalista de su política económica, contra grupos capitalistas privados cada vez más poderosos y más agresivos, que no sólo carecen de "conciencia social", sino que también fingían desconocer el papel preciso que desempeñan las inversiones públicas en el proceso de acumulación del capital en México. La agresividad de la burguesía acuñada contra el régimen de Echeverría encontró también otro objetivo: la decisión tomada por el presidente Echeverría, antes de terminar su mandato, de conceder a los campesinos pobres y sin tierras medio millón de hectáreas de tierras fértils del estado de Sonora (en el norte de México), tierras de las que se había apropiado en el pasado los grandes propietarios terratenientes ca-

pitalistas de dicho estado, para establecer en ellas una agricultura moderna y mecanizada.

Por su parte, los campesinos pobres actuaron en consecuencia, ocupando masivamente esas tierras, sin esperar el veredicto de los tribunales (que, en México, siguen la sólida tradición de pronunciarse a favor de las clases dominantes). En esta ocasión, la burguesía puso una vez más el grito en el cielo ante la negación de la justicia, la violación del respeto a los tribunales y a la separación de los poderes. Evidentemente, pasó por alto el hecho de que el establecimiento de vastos dominios privados en el estado de Sonora y en otros sitios (inclusive bajo la cobertura de una propiedad repartida entre los diversos miembros de una misma familia o bien en pleando testaferros) constituye una abierta violación a la constitución mexicana, "ley suprema" que, luego de la revolución mexicana de 1910-1917, limitó a 100 ha el máximo de la propiedad terrateniente. Esta campaña de denigración violenta del régimen nacionalista, emprendida por la burguesía privada, se vió acompañada por una huelga de los industriales y de los grandes comerciantes en 11 de los 31 estados, incluyendo una huelga de las exportaciones y una fuga masiva de capitales (400 millones de dólares por semana nada más que hacia los bancos de Texas). Hay que agregar que los medios imperialistas, en especial los portavoces del imperialismo norteamericano, apoyaron poderosamente esta campaña de la burguesía mexicana. Durante meses, los periódicos de Estados Unidos denunciaron la amenaza de instauración de un "régimen socialista" en México, desalentando sistemáticamente el movimiento turístico americano hacia México. En efecto, éste registró una merma y, con él, uno de los factores que permiten compensar —por un ingreso suplementario de divisas— el fuerte déficit de la balanza comercial mexicana (que, en 1976, se elevó a 3 mil millones de dólares).

La irritación de Washington con respecto a Echeverría proviene, a la vez, de algunas iniciativas tomadas por el presidente saliente de México en el terreno de la política exterior, que no convenían al imperialismo americano, y del anhelo de hacer un chantaje a México en el campo económico, con el objeto de mantenerlo fuera de la OPEP y de impedir que tomara cualquier medida contraria al interés de las firmas americanas establecidas en su territorio. A pesar de la industrialización rápida de México en el transcurso de los últimos decenios y del vasto éxodo rural, la agitación campesina continúa siendo endémica en varios estados mexicanos. No se limita en absoluto al estado de Sonora, donde Echeverría intentó dar una lección con el fin de contrarrestar, en cierta medida, el dispositivo reaccionario que se montó contra el partido nacionalista en el poder. El caso del estado de Guerrero es muy significativo al respecto. Allí, el 70% de la población tenta, hasta hace poco, un ingreso mensual medio de 250 pesos, o sea, 20 dólares antes de la devaluación del peso, y 112,5 dólares según el cambio actual!

A pesar de que en este estado se encuentre el centro turístico de Acapulco, la gran mayoría de sus habitantes se halla en la miseria total. La ausencia total de crédito

tos o de ayuda financiera por parte del estado ha dejado a los pequeños agricultores a merced de los acaparadores, comerciantes y usureros locales. De ahí resultó el comienzo de un movimiento de guerrilla rural, duramente reprimido por el ejército. Pero el gobierno tuvo que hacer concesiones a los campesinos pobres. Mientras que los créditos acordados a los 725 ejidos (comunidades campesinas) del estado sólo se elevaban a unos 30 millones de pesos por año a principios de la década del 70, fueron bruscamente aumentados a 450 millones de pesos en 1975. Asimismo, el gobierno decidió combatir a los intermediarios y acaparadores privados, haciendo intervenir en la compra de las cosechas al "Instituto mexicano del café" y a la "Compañía forestal Vicente Guerrero". Esas medidas son tardías, mezquinas e insuficientes; pero revelan una vez más el carácter bonapartista específico del gobierno burgués mexicano. A pesar de toda la violencia represiva con que ataca periódicamente la acción de las masas obreras, campesinas y estudiantiles, se ve continuamente empujado a procurarse el mantenimiento y la estabilización de sus cimientos populares, efectuando algunas concesiones económicas, sociales y políticas a las masas. Son fundamentalmente estas concesiones el factor que irrita a la gran burguesía, aún cuando -desde el punto de vista histórico y a más largo plazo- aquéllas sirvan a sus intereses de clase, al retardar la acción revolucionaria anticapitalista decidida por la mayoría del proletariado y de los campesinos pobres.



### Fin de un periodo de 'prosperidad' relativa de la economía mexicana

Luego de las dos devaluaciones, se manifiesta con claridad que el periodo en el cual ha entrado la economía mexicana, clausura definitivamente la etapa de "prosperidad" relativa, fundada en una orientación de crecimiento económico acelerado, en cuyo transcurso el estado fue el motor principal de la acumulación del capital. Esta crítica inversión de la coyuntura económica ya no puede ser ocultada por la retórica oficial. Hoy todo el mundo se cree en la obligación de formular pro-

nósticos sobre el porvenir. Hay quienes estiman que la devaluación servirá para estimular una fase de recuperación económica y que reactivará un nuevo ciclo económico, comparable al del "crecimiento estabilizado" que se produjo luego de la devaluación de 1954. Es evidente que se trata de un razonamiento abstracto y que no existen en absoluto bases para un optimismo semejante.

En 1954, inmediatamente después de la devaluación que establecía la paridad del peso en 12,5 pesos por dólar, la economía capitalista ingresó en un boom a largo plazo que terminó hacia fines de los años 60. México se benefició ampliamente con esta expansión capitalista internacional. Hoy, no se puede prever demasiado un nuevo auge de la economía capitalista internacional. El recrudecimiento de la crisis del sistema monetario internacional, con la caída de la libra esterlina durante las últimas semanas, los hechos que revelan un nuevo retroceso de la actividad económica de los EEUU en el curso del último trimestre, confirmán que la recuperación económica de 1975 era sólo transitoria y que, en perspectiva, se percibe una crisis aún más profunda. En un país como México, que, estructuralmente, sigue siendo dependiente de la economía imperialista y de sus centros de decisión financiera, resulta absolutamente irresponsable practicar una política de incremento de la deuda externa. Este camino engendra las presiones inflacionistas más pronunciadas, directamente proporcionales al aumento de la deuda pública (actualmente de 22 mil millones de dólares). Ambos fenómenos -el incremento de la deuda externa y la inflación galopante- representan las dos amenazas principales para el futuro inmediato de la economía mexicana. La situación se ve aún más agravada por la tendencia al estancamiento de la producción material, que se manifiesta desde comienzos de la década. Este año, la disminución del acento de la producción alcanzará una importancia mucho más evidente, puesto que el gobierno no habrá tomado en consideración el riesgo de las inmensas presiones sociales y económicas de los magnates de la industria y de las finanzas. Es inútil insistir sobre el hecho de que, en todas las ramas de la economía, el alza súbita de los precios intensificó esa tendencia al estancamiento de la producción. Ya resulta evidente que, a consecuencia de la inflación y de la reducción del poder adquisitivo de las masas, las industrias químicas, siderúrgica, del calzado, de la construcción, textil y automotriz sufrieron una reducción pronunciada de sus mercados.

La industria automotriz experimentó una reducción del 35% en las ventas, incluyendo el trust Volkswagen, que empezó a reclamar perentoriamente que se "nacionalizara" su filial mexicana, es decir, que fuera subvencionada por el estado mexicano. La industria de la construcción trabaja tan sólo al 30% de su capacidad de producción. Pesa una grave amenaza de licenciamiento sobre 300.000 trabajadores. En la industria textil, que atraviesa una crisis profunda desde hace dos años, hay una amenaza de desocupación similar pendiente sobre numerosos trabajadores. La burocracia sindical de la CTM (Central de los Trabajadores de México) propone que se introduzca la semana de trabajo de tres

días, con una reducción proporcional de los salarios semanales, con el objeto de evitar los licenciamientos masivos! Incluso en un sector como el de la siderurgia, donde -no obstante haber sido el niño mimado de la demagogia nacionalista de Echeverría- la producción pasó de 3 a 6 millones de toneladas durante los seis años de su presidencia, el panorama es francamente desolador. En ocasión del lanzamiento del complejo industrial de Truchas (SICARTSA), después de todo el estruendo que se hizo en torno del mismo, se debió admitir que no se emprendería la segunda fase de la construcción, prevista para el último trimestre de 1976, por cuanto requiere inversiones de 30 mil millones de pesos, que es imposible reunir a corto plazo a causa de la secuela de las dos devaluaciones.

Por el contrario, lo que si se puede prever a corto plazo, es la agravación de las tensiones sociales, particularmente entre los capitalistas privados y el sector público, por el empleo "adecuado" de la deuda pública. En este terreno, se manifiesta de manera pública y evidente la presión del imperialismo. El nivel astronómico de la actual deuda pública torna ilusoria toda esperanza de un nuevo auge de la economía capitalista en México, sobre la base de un nuevo aporte masivo de capitales extranjeros. Otra perspectiva inmediata es la de una "restructuración" de todas las ramas industriales, con una concentración monopolista intensificada en los sectores ligados a las grandes firmas multinacionales; la ruina de las pequeñas empresas; la escasez acentuada de mercaderías en las regiones fronterizas, donde el reinado del dólar es más "siberiano" que en otros lados; la acentuación de la inflación y del costo de la vida. Todo ello se desprende, más o menos automáticamente, de ambas devaluaciones.

### Política de austeridad: cargar el costo del 'saneamiento' financiero sobre las masas trabajadoras

La crisis por la que atraviesa actualmente la economía mexicana, amenaza manifestarse mediante golpes muy duros dirigidos a los trabajadores asalariados y a los estratos menos privilegiados de la población en general. Las medidas de "austeridad" adoptadas -el bloqueo de los salarios, el cierre de empresas y los licenciamientos masivos- constituyen la consecuencia lógica de la victoria política obtenida por la burguesía mexicana mediante las dos devaluaciones. Todas estas peripecias de la evolución económica y social destacan una vez más el carácter capitalista de la economía mexicana, independientemente del peso y de las dimensiones del sector nacionalizado. Ponen de manifiesto la necesidad -para la clase obrera y para el movimiento obrero- de una orientación y de una organización con autonomía de clase, tanto con relación a la burguesía como con relación al estado y al gobierno nacionalista. Es por eso que el buró político del Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la IV Internacional, en el nro. 15 de noviembre de 1976 de su órgano "Bandera Socialista", se dirigió a todas las organizaciones obreras de México, lanzando un llamado para

constituir un vasto frente único de los trabajadores, con el objeto de fender a la clase obrera de las consecuencias de la política de austeridad.

Este frente único debe tener como objetivo prioritario la defensa del salario real y de las conquistas sociales arrancadas por la clase obrera en sus luchas pasadas. Asimismo, debe tomar conciencia de que la burguesía y el gobierno atacarán de nuevo e inevitablemente, el poder adquisitivo y el empleo de los trabajadores, ante la crisis que atraviesa su economía. El único medio para evitar más miserias a la clase obrera y para terminar, de una vez por todas, con el hambre que aún aqueja a millones de mexicanos, consiste en atacar el sistema económico que se erige sobre la inflación, la desocupación permanente y la miseria de amplios sectores populares. Es necesario pues, ligar la lucha por la defensa del poder adquisitivo y el empleo con la lucha por objetivos antimperialistas y anticapitalistas más vastos, tales como:

- apertura de los libros de cuentas de todas las grandes empresas, para que las masas trabajadoras puedan verificar la legitimidad o la falsedad de los argumentos con que los capitalistas privados y el gobierno explican y justifican el alza de los precios, los licenciamientos, el cierre de empresas, la inflación, etc.;

- control obrero sobre la industria, el gran comercio y las finanzas, tanto en el sector privado como en el sector nacionalizado;

- constitución de comités populares contra el elevado costo de la vida y contra la austeridad capitalista, en todos los barrios populares y en todas las regiones; comités que podrían llevar a cabo una extensa movilización unitaria de las masas trabajadoras, conjuntamente con las fuerzas sindicales, las asociaciones de colonos y habitantes de viviendas precarias, las organizaciones estudiantiles y campesinas y, en general, todos los sectores explotados y oprimidos de la población. Su función principal consistiría en revelar, denunciar y combatir el alza de los precios, lograr las movilizaciones y luchas unitarias más amplias posibles, a los efectos de alcanzar ese objetivo.

El buró político del PRT saluda la constitución de un frente único integrado por el Partido Comunista Mexicano, el Partido Mexicano de los Trabajadores y el Partido Socialista Popular, con vistas a realizar una propaganda y agitación contra las medidas de austeridad adoptadas por el régimen agonizante de Echeverría. Declara que el PRT está dispuesto a participar en toda acción común tendiente a defender los intereses económicos de los trabajadores mexicanos y propone una unidad de acción no exclusiva, en una campaña nacional de los trabajadores contra el elevado costo de la vida y contra la austeridad capitalista.

La grave crisis económica, política y social que atraviesa México en momentos en que el presidente López Portillo sucede a Echeverría, hace de la lucha por la independencia de clase del proletariado mexicano una cuestión de importancia inmediata y candente para los trabajadores de ese país.

# brasil LAS ELECCIONES MUNICIPALES

## Boicotear la farsa de la dictadura, transformando la campaña electoral en una lucha por las libertades democráticas

En medio de la profundización de la crisis económica y política abierta después de 1974, que cada día amenaza con transformarse también en una crisis social de graves consecuencias, el país se prepara para las elecciones municipales del 15 de noviembre. Una vez más, millones de brasileños de todas las clases sociales se disponen a ejercer el único "derecho" político que la dictadura les ha permitido en el transcurso de los últimos 12 años: elegir -entre candidatos rigurosamente seleccionados y pasados por el filtro de los órganos de seguridad, presentados por dos partidos fantoches creados para representar un simulacro de juego democrático- sus "representantes" en los consejos municipales (a excepción de unos 150 municipios que, por considerarse áreas de seguridad nacional, tienen un prefecto escogido directamente por el gobierno).

Conscientes de la farsa en que la burguesía -a través de sus representantes en el poder, los militares- ha transformado cualquier tipo de proceso electoral en Brasil, los marxistas revolucionarios saben, asimismo, que no basta contentarse con denunciar el simulacro de las elecciones y, en función de un falso purismo revolucionario, ignorar oímpicamente la campaña electoral con argumentos como "es cosa de la burguesía", "las elecciones no interesan a los obreros", etc. Por el contrario, considerando que las próximas elecciones, más que nunca, exigirán de la vanguardia revolucionaria una participación activa y consecuente, que no se limite a una denuncia abstracta o al propagandismo, sino que presente a las masas, particularmente a los trabajadores, estudiantes y a todas las capas oprimidas de la población, una alternativa política y programática frente a los proyectos políticos y a los programas sustentados por los partidos burgueses dentro y fuera del gobierno, que los capacite para realizar una acción consecuente e independiente de toda tutela de las clases dominantes y del gobierno.

Lo queramos o no, el proceso electoral -aún con todas sus deformaciones y a pesar de la caricatura a que que-

dó reducido- constituye un hecho político importante en la vida del país. Tal como lo demostraron las elecciones parlamentarias de 1974, es un período que favorece las discusiones políticas, que abre brechas de relativa libertad para el debate y la denuncia. Dado el grado de desorganización del movimiento de masas, la carencia de sindicatos libres y de organizaciones independientes, de una prensa libre, de partidos políticos sólidamente implantados, en suma, de canales de real expresión popular, las elecciones constituyen uno de los pocos medios que permiten -colectivamente, a nivel nacional- a los trabajadores y al pueblo brasileño manifestar su repudio a la miseria, la opresión política y los crímenes perpetrados por la dictadura militar, la burguesía y el imperialismo.

El gigantesco "NO" del 15 de noviembre de 1974, cuando 15 millones de brasileños repudiaron este gobierno antiobrero y antipopular, es una prueba contundente de cuanto afirmamos. El voto al MDB (Movimiento Democrático Brasileño), antes que un apoyo a dicho partido de la burguesía marginalizada, representó la expresión deformada de ese proceso, en virtud de la inexistencia de canales de auténtica expresión popular. Crear esos canales, dar una perspectiva y una dirección correcta al descontento que no ha hecho más que agravarse desde 1974, dado el fracaso de todas las tentativas de gobierno por salvar el abismo que lo separa de las masas, constituye la tarea central de los revolucionarios.

## Crisis política y económica: fracaso de los partidos burgueses, tendencia a recuperar el movimiento de masas

Es importante precisar el marco en que se desarrollan las elecciones. Dos partidos, la ARENA (Alianza Renovadora Nacional) y el MDB, van a tratar de canalizar los millones de votos populares. La ARENA se halla en situación desventajosa frente a amplios sectores de la población por su dependencia e identificación con el poder central, que la lleva a decir "sí" cuando la mayoría de sus militantes respondería "No". Sabe de antemano que no puede esperar mucho de estas elecciones. Su derrota es segura en los grandes y medianos centros urbanos, principalmente en los de mayor concentración obrera y más alto grado de politización, y puede resultar apenas atenuada por algunos resultados favorables en pequeñas localidades, merced al voto de los notables que integran la máquina del oficialismo. Ya casi muerta en vida, pues, la ARENA será definitivamente enterrada el 15 de noviembre. A partir del año próximo, el gobierno y la gran burguesía no tendrán más remedio que crear nuevas "alternativas".

El partido de la oposición "consentida", el MDB, surge como el probable "vencedor" de las elecciones de noviembre. La votación masiva que recibiera en 1974 fue el soplo providencial con que reanimó su cuerpo moribundo, en ese entonces amenazado de desaparecer. Va a capitalizar, una vez más, no sus propios méritos, o sea, una práctica consecuente de oposición a la dictadura de Geisel, sino el hecho de aparecer para mi- Biblioteca de Comunicación CEDOC

llones de brasileros - como la única manera de expresar su repudio al gobierno.

Sin embargo, su posición va a deteriorarse seguramente, con relación a 1974, al menos en los sectores más conscientes del movimiento de masas y en sus vanguardias, que lo habían apoyado en 1974. Por la propia debilidad de la burguesía liberal y de los sectores pequeño-burgueses radicalizados que lo componen, no consiguió demostrar que podía constituirse en una verdadera alternativa para todos los que se oponen a la dictadura.

Su trayectoria, desde el 15 de noviembre de 1974, consistió en continuas capitulaciones ante la dictadura. En su afán por aparecer, ante el sistema, como un partido dentro de la Ley y el Orden, la dirección burguesa y la gran mayoría de los parlamentarios del MDB no vacilaron en traicionar los compromisos contraídos con los sectores populares que lo habían votado y no cumplieron los puntos del programa que presentaron demagogicamente durante la última campaña electoral.

Son pruebas fehacientes de ello, el hecho de que no convocaron a la comisión parlamentaria de investigación sobre los derechos humanos, cuando el MDB poseía las condiciones legales para hacerlo; se rehusaron a convocar al ministro de Justicia para explicar el paradero de 25 presos políticos desaparecidos (asesinados en la tortura); guardaron silencio ante el asesinato de Wladimir Herzog y Manuel Fialho y la detención masiva de militantes al producirse la represión contra el PCB; finalmente, se mostraron más que prudentes al cesar en su mandato cinco diputados del grupo "auténtico", sin hablar -por supuesto- de la total ausencia del MDB y de sus sectores obreros y juveniles (salvo raras excepciones) en cualquier movimiento de huelga o movilización de los sectores obreros y estudiantiles.

Esa posición capitulacionista y conciliadora, a la que no escapa tampoco la gran mayoría del grupo "auténtico", contribuyó a desacreditar al MDB en algunos sectores importantes que lo apoyaron en 1974. Muchas de las ilusiones florecientes en 1974, se marchitaron con la misma rapidez con que se fue consumando la trayectoria de traiciones de este movimiento burgués, lo cual -por otra parte- no fue una sorpresa para los marxistas revolucionarios.

Con todo, para los sectores más ultraderechistas de las Fuerzas Armadas y de las clases dominantes, el MDB representa un foco de oposición, un peligro "izquierdizante", por la presencia en él de grupos o militantes identificados con los sectores populares, por el chaleco de fuerza del bipartidismo. Los sectores obreros, juveniles, femeninos y el IEPES (Instituto de estudios e investigaciones económicas y sociales), más por lo que representan potencialmente que por su realidad actual, se consideran "focos" peligrosos de oposición al régimen. Ni el mismo empeño con que la dirección del MDB procuró controlarlos y reducirlos al silencio (confrontar la "caza de brujas" emprendida por la dirección del MDB de Río Grande do Sul -la más "liberal" y "avanzada" de las direcciones regionales del partido- con

tra el sector obrero y el IEPES, reduciendo las actividades de este último prácticamente a cero) bastó para causar efecto sobre la línea "dura" del gobierno, que sigue atribuyendo al MDB el estigma inmerecido de partido opositor.

Es dentro de ese marco político donde se inscribe la llamada "Ley Falcao", que limita al máximo la ya restringida propaganda electoral a través de la radio y de la televisión, como si no fuesen suficientes la censura de la Policía Federal y la autocensura que la dirección de los partidos impone a sus candidatos. La amarga experiencia de 1974, que costó tan alto precio para los planes de "distensión" política de Geisel, está aún vivo en el seno de este gobierno: si para Geisel un MDB relativamente fuerte tenía una misión que cumplir en la llamada "distensión gradual", el inesperado y desmesurado crecimiento de la votación opositora constituyó un factor de tensión con los "duros" del régimen que le impusieron una serie de retrocesos.

Sin condiciones políticas para impedir lisa y llanamente las elecciones (tanto desde el punto de vista interno como en función de las necesidades de la diplomacia brasileña, que tiene que mejorar su "imagen exterior"), Geisel trata de limitar al máximo el debate, de impedir que se exacerben las tensiones sociales acumuladas durante los últimos años, y, por último, de silenciar cualquier tipo de crítica: la vulnerabilidad del gobierno en todos los terrenos, el fracaso del "milagro económico", la corrupción administrativa, el incremento de la inflación y del costo de la vida y, con ellos, de la miseria de las masas, hacen que cualquier crítica, incluso la más tímida, por parte de la oposición consentida, aparezca como terriblemente peligrosa para la estabilidad del régimen (recuérdese el episodio de Mamedo Soares, que era miembro de ARENA y hasta un alto ex funcionario del gobierno).

La "Ley Falcao", un elemento más en el proceso de derechización del régimen, es otra concesión que Geisel -representante del sector más lúcido y esclarecido de las clases dominantes (pero no por eso el más fuerte política y militarmente)- debe hacer, si quiere mantener su política de "distensión" aunque más no sea como proyecto. Geisel y sus pares saben que un endurecimiento cualitativo del régimen, una "fascistización" (sic) más acentuada o el retorno puro y simple a los métodos de gobierno empleados durante el período de Medici traejan aparejados graves peligros para su sobrevivencia.

Hoy ya no se está en la época del "milagro" económico. La deuda externa va a superar los 30 billones de dólares antes de 1977, la inflación está descontrolada, los gastos de importación y los "déficits" de la balanza comercial obligan al gobierno a adoptar una serie de medidas paliativas e impopulares (depósito previo para las importaciones y para los viajes al exterior), sin que se vean los resultados. La producción interna cae en diversos sectores, aumentando los índices de desocupación; los fracasos van en aumento, especialmente luego de las últimas medidas de restricción del crédito al consumidor, etc.

La rajada es cada vez menor e incluso se están quedando sin ella muchos sectores de la propia burguesía. Las migajas con las que se podría contentar a vastos sectores de la pequeño-burguesía, comprándolos o neutralizándolos, son cada vez más escasas. Las masas perciben que su estado de miseria alcanza niveles insostenibles y tienden a aumentar sus reivindicaciones -aunque atomizada y desorganizadamente-, en momentos en que la crisis reduce a casi cero el margen de maniobra y la posibilidad de concesiones significativas por parte del gobierno y de la burguesía.

Dentro del marco de tal crisis, la homogeneidad y el monolitismo existentes en el seno de las clases dominantes durante la época de Medici, difícilmente se robarán en un régimen aún más represivo, que representa una dominación mayor por parte de la tecnocracia y los militares sobre el aparato de estado. Por el contrario, la burguesía (al menos algunos sectores significativos, como los propietarios latifundistas, el gran capital industrial nacional y sectores del capital financiero) intenta recuperar el ejercicio del poder político que delegara en los militares y tecnócratas, hoy desalentados ante su propio fracaso e incompetencia para hacer salir al país de la crisis. Muy difícilmente la histeria anticomunista ensayada por algunos sectores (Dinarte Mariz, José Bonifacio y algunos de los principales jefes militares) sea capaz de conmover y unir a la totalidad de los grupos burgueses que hoy se hallan en conflicto entre sí.

Moderar el crecimiento del MDB en estas elecciones, que se mantienen casi como una formalidad, forma parte de la táctica de Geisel, en tanto le permite ganar tiempo para prevalecer su proyecto "distincionista" dentro del mismo "establishment" militar y para introducir algunas modificaciones al régimen, sólo aparentes, con vistas a prolongar su existencia algunos años más. Paralelamente, el movimiento de masas dio algunos pasos pequeños pero significativos, orientados hacia su recuperación. Surgidas ya antes de 1974, actualmente se multiplican las huelgas, la paralización del trabajo, las operaciones "tortuga" (disminución voluntaria del ritmo de trabajo) y las manifestaciones de protesta en las fábricas, obras en construcción, barrios y estaciones ferroviarias. En algunos de los estados más importantes e industrializados, se desarrollaron núcleos significativos de oposición sindical, al mismo tiempo que empieza a afianzarse, entre los elementos más avanzados de la vanguardia obrera, una oposición crítica con respecto al sindicato oficial y la necesidad de construir desde ahora organismos independientes -los comisiones obreras- en fábricas y barrios.

El movimiento estudiantil, que siempre se opuso a la dictadura militar, no ha desmentido su tradición, asumiendo incluso, en varias ocasiones, la vanguardia de las luchas antidictatoriales. Luego de su semiparálisis de los años 71/73, el movimiento estudiantil resurgió combativamente, multiplicando las acciones de protesta contra la calidad de la enseñanza, la falta de libertad existente en el interior de la universidad y en el país, las detenciones y asesinatos (como, por ejemplo, la mo-

vilización por la muerte del periodista Wladimir Herzog, reorganizando y fortaleciendo sus entidades representativas, imponiendo al gobierno sus entidades libres, como ocurrió con el Directorio Central de Estudiantes de la Universidad de San Pablo. Esta radicalización del movimiento estudiantil se extendió a otros sectores de la pequeño-burguesía, como periodistas, artistas y también trabajadores de clase media (banqueros), cuya combatividad se ha reactivado. Es posible afirmar, sin caer en un impresionismo o en un voluntarismo vulgar, que hoy existe un movimiento de masas autónomo. Embriionario, atomizado, es cierto que aún experimenta un desarrollo insuficiente de las luchas, falta de unión entre ellas, inexistencia tanto de organizaciones sindicales independientes, como de una vanguardia política firmemente insertada.

## La táctica de los marxistas revolucionarios durante la campaña electoral

Ese contexto resulta determinante en la formulación de la táctica de los marxistas revolucionarios con relación al período electoral. Si partimos del supuesto de que se trata de un momento significativo en la política nacional, cuál es la posición que hay que adoptar? Apoyar al MDB e inflictir una gran derrota a la dictadura o simplemente votar en blanco? Desde nuestro punto de vista, ambas alternativas, ya sea por su incorrección (apoyar al MDB) o por su insuficiencia (votar en blanco), no representan una orientación adecuada para el movimiento de masas. Discutámoslas por turno.

La primera alternativa -apoyar al MDB para asestar una derrota a la dictadura- nos parece totalmente falsa. El MDB, que en 1974 capitalizó el descontento popular, nunca ha constituido una alternativa consecuente para las fuerzas antidictatoriales. Ni siquiera se manifestó como un movimiento burgués antí imperialista que, en determinadas circunstancias puede y debe ser apoyado por una organización marxista revolucionaria (el 26 de julio, en su primera fase, en Cuba o los nacionalistas vascos en España). Aún cuando el MDB represente, para los sectores más ultraderechistas de las clases dominantes, un foco de oposición, sin embargo resulta útil para otro sector de la burguesía y de las fuerzas armadas liderado por Geisel, como medio de contener y canalizar el descontento popular dentro de los marcos del régimen.

Tal como lo demostró en la práctica, durante toda su existencia, antes y después de las elecciones de 1974, en ningún momento constituyó una "verdadera oposición, auténtica y efectiva" o una estructura capaz de transformarse en un partido "democrático" "más fuerte" como lo desean algunos sectores honestos pero equivocados del MDB, especialmente los que firmaron el manifiesto del 29/5/76 en Porto Alegre. Evidentemente, ningún revolucionario serio, no sectario y con un mínimo de sensibilidad desconocer la existencia -dentro del MDB- de algunos sectores, sobre todo en las bases trabajadoras y juveniles, sinceramente comprometidos en una perspectiva de lucha antidictatorial.



Tampoco ignoran el hecho de que su vinculación al partido se debe, antes que nada, a la derrota sufrida por las organizaciones revolucionarias a partir de 1968, al fracaso de la aventura militarista, a la ausencia de alternativa orgánica implantada sólidamente a nivel nacional, reconocida como su organización política por amplias capas de trabajadores de la ciudad y del campo y por otros estratos explotados de la población. Es precisamente esa fragilidad de la Izquierda lo que provocó que un gran número de antiguos militantes de vanguardia como así también toda una generación que hoy hace su primera experiencia política, busque en el MDB una opción de partido.

La constatación de ese hecho remite a los marxistas revolucionarios a algunos problemas tácticos de importancia. Para nosotros, en tanto reconocemos que esos sectores realizan todavía una experiencia política en el MDB, dada la debilidad del polo revolucionario, se trata de adoptar una táctica que nos permita al mismo tiempo que trabajar conjuntamente con dichos sectores, llamándolos constantemente a la unidad de acción (por ejemplo, durante las movilizaciones estudiantiles y obreras, por campañas contra los crímenes de la dictadura, por la defensa del voto popular, contra el ceso de diputados opositores en sus funciones, etc.), inducirlos a que se radicalicen cada vez más en dirección a su ruptura definitiva con el MDB. Para que ese trabajo sea consecuente, para que pueda canalizar correctamente todo el potencial de combatividad existente en una gran cantidad de militantes populares del MDB, los marxistas revolucionarios deben, desde ahora, mantener una independencia orgánica y programática, que les permita capitalizar las futuras rupturas que se produzcan en dicho partido, implantando su organización en los sectores fundamentales del movimiento de masas, independientemente de cualquier vinculación o subordina-

ción al MDB, sin transferir para más adelante la formación de tal organización revolucionaria.

Por importantes que sean las particularidades regionales y la existencia de bases combativas en el MDB, en una u otra región del país, ésa debe ser -en lo esencial- nuestra orientación. Lo que no pueden admitir los marxistas revolucionarios -aún a riesgo de ser calificados como principistas, puristas, incapaces de hacer política, conspiradores, etc., -bajo pretexto de su trabajo de influencia junto a las bases del MDB, es conciliar con sus vacilaciones o alimentar sus ilusiones en cuanto a la posibilidad de que ese partido pueda representar, aunque más no fuera episódicamente, una verdadera oposición a la dictadura o en cuanto a la posibilidad de que ese partido pueda representar, aunque más no fuera episódicamente, una verdadera oposición a la dictadura o en cuanto a que llegue a transformarse, en el futuro, en un partido auténticamente popular. Ese tipo de ilusiones sobre el carácter democrático o progresista de la burguesía liberal ha costado innumerables derrotas a los trabajadores brasileños.

Para nosotros, el MDB es un partido burgués. Dicho carácter esfumado por su origen -fue fundado por la decisión propia de la dictadura victoriosa, en 1965-, por sus propuestas programáticas (que nunca sobrepasaron los límites de la redemocratización del país ni encararon ningún tipo de transformación de la sociedad), por su composición social, por su dirección y, principalmente, por su práctica política. No son acaso esos viejos representantes de la burguesía marginalizada -los Ulises Guimaraes, Tancredo Neves, Amaral Peixoto, Thales Ramalho, Laertes Vieira o Pedro Simon- quienes representan el verdadero proyecto político y determinan la línea del MDB? Representante típico hasta 1974, de lo que Trotsky designó como "fantasma de la burguesía", el MDB comienza a ligarse cada vez más a sectores significativos de la burguesía marginalizada, intentando representarla en su lucha por sobrevivir frente a las embestidas del capital monopolista, especialmente internacional, tratando de apoyarse en el movimiento de masas para obtener concesiones económicas y políticas más significativas por parte del imperialismo y de la gran burguesía nacional asociada con él.

En ningún momento la práctica del MDB se orientó en el sentido de asestar derrotas significativas al gobierno. Apoyar ahora el MDB implicaría contribuir a que nuevamente se creasen falsas expectativas frente a ese partido. Ni siquiera la perspectiva de penetrar, a través del MDB, en algunos sectores populares resulta un argumento válido. Como vimos, la reactivación del movimiento de masas posee una dinámica propia, independiente de la actividad o de la participación del MDB, ofreciendo a los revolucionarios un marco de intervención que les permite mantener su independencia frente a ese partido: la concesión táctica de apoyo al MDB para lograr a cambio penetrar en las bases, hoy no se justifica. En estas condiciones, la posición de los marxistas revolucionarios durante estas elecciones consiste en negar todo apoyo al MDB como partido político e incluso a sus candidatos "progresistas", es decir, a

los integrantes del ala "auténtica", a quienes se concepúa identificados con algunos sectores populares pero que pretenden canalizar el descontento popular hacia soluciones de tipo parlamentario electoralista, incluyendo a sus bases a confiar en el MDB o en su ala "izquierda" como alternativa política.

Nuestra posición: sin alimentar las ilusiones de las masas y de los sectores de vanguardia con relación al MDB, otorgar toda nuestra solidaridad a las bases y a los militantes del MDB perseguidos por la dictadura, presos y torturados; llamar constantemente a las bases populares del MDB a la unidad de acción en torno a los intereses de los trabajadores y de los oprimidos; persuadirlos a abandonar el partido y a boicotearlo.

Tampoco creemos que la segunda alternativa -la del simple voto en blanco- ofrezca mejores posibilidades para el movimiento de masas y los militantes de vanguardia. Consideramos que, debido a la actuación del MDB luego de las elecciones de 1974, aumentará el número de votos en blanco, en noviembre próximo. Pero juzgamos que una actitud semejante no ofrece alternativas políticas y orgánicas para los trabajadores y sus aliados; además cae en un desvío electoralista, ya que limita su horizonte al período electoral: "votar en blanco" en lugar de "votar al MDB", no responde a los problemas más candentes que sufren las masas. Nuestra proposición es la siguiente: transformar esta campaña electoral en una amplia campaña de denuncia de la dictadura, mediante el boicot activo a las elecciones, la lucha por las libertades democráticas y la elevación del nivel de vida de las masas, encabezando una agitación ofensiva y proponiendo, en la práctica, la creación de una organización independiente de trabajadores y estudiantes, el derecho de huelga, la libertad para los presos políticos, la realización de elecciones libres y directas y la convocatoria de una asamblea constituyente, elegida por sufragio universal y secreto, con participación de todos los partidos políticos populares.

Si partimos de los problemas más inmediatos que sufren las masas, es posible iniciar una dinámica revolucionaria que las lleve a cobrar conciencia de su opresión política y de la carencia de libertades, de la necesidad de crear sindicatos libres, que haga surgir gérmenes

nes embrionarios de poder y que tienda a derribar a la dictadura rumbo a la instauración de un gobierno obrero y campesino en Brasil. La lucha por las libertades democráticas no tiene ningún carácter defensivo o etapista; tampoco se confunde con los lamentos humanistas de los liberales y reformistas: constituye el medio por el cual los trabajadores, haciendo eco de las necesidades y aspiraciones de todos los oprimidos de la nación, pueden adquirir, por sí mismos, una conciencia política que supere los límites del economicismo. No se trata de una etapa abstracta por alcanzar, donde posteriormente se darán las condiciones para que los trabajadores y sus aliados puedan formar sus partidos políticos, sindicatos independientes, etc.

A la farsa electoral y al bipartidismo, contraponemos la libertad para todos los partidos políticos obreros y populares, convenciendo a los trabajadores sobre la necesidad de formarlos y fortalecerlos desde ahora. A los sindicatos que responden al aparato estatal, oponemos la formación de comisiones obreras. Contra las limitaciones de la legislación electoral, luchamos por elecciones libres y directas; contra la actual caricatura de parlamento, proponemos la conquista revolucionaria de una asamblea constituyente, con la participación de todos los partidos obreros y populares, electa por sufragio universal y secreto.

Los marxistas revolucionarios consideran que ése debe ser el verdadero eje de la táctica para la campaña electoral, representando el voto en blanco una consecuencia lógica de dicha posición. Con tal propósito, llamamos a las organizaciones obreras y populares, a los diversos núcleos revolucionarios del país, a la oposición sindical y demás organizaciones de la clase obrera, al movimiento estudiantil y a sus entidades, a los grupos que, desde afuera o desde adentro del MDB, luchan por la conquista revolucionaria de las libertades democráticas y por la elevación del nivel de vida de las masas, a apoyar esta propuesta, promoviendo una unidad de acción en todos los lugares donde sea posible, para transformar el proceso electoral en una gigantesca lucha a favor de las libertades democráticas y en defensa de los intereses más inmediatos de las masas.

Brasil, julio de 1976

El resultado de las elecciones municipales del 15 de noviembre ha confirmado las previsiones de nuestros compañeros brasileños. El MDB triunfó en las principales ciudades; obtuvo el 70% de los sufragios emitidos en Río de Janeiro, el 65% en Porto Alegre, el 60% en San Pablo, el 57% en Belo Horizonte. Ocupó el primer lugar en 18 de las 32 ciudades con más de 100.000 habitantes. Su único fracaso importante se produjo en Recife, en el noreste. En conjunto, ha pasado del 14% de los votos en las elecciones municipales de 1972, a recibir el 38% del total, el 15 de noviembre.

El hecho de que ARENA haya obtenido la "mayoría" de los votos a nivel nacional es el resultado del fraude, la intimidación y el terror empleados a gran escala por la dictadura. La disminución de los votos del MDB en las pequeñas ciudades -con relación a las elecciones legislativas de 1974- es el resultado de esas presiones y del aumento espectacular de los votos en blanco, principalmente en los estados de San Pablo, Río de Janeiro y Río Grande do Sul.



"Espero una mejora importante de nuestra situación económica el año próximo", declaraba el presidente Kenneth Kaunda, el 18 de octubre de 1976, durante la inauguración de la empresa de té Kawambwa. "No puedo pintar mejor la situación, porque tengo ante mí las cuentas del tesoro que preanuncian tiempos duros para nuestro país" manifestaba el ministro de finanzas, Hohn Mwanakatawe, el 17 de octubre en la televisión zambiana.

A pesar del optimismo de la declaración de Kaunda, una rápida mirada a los datos estadísticos esenciales (ver el cuadro) demuestra que Mwanakatawe es mucho más honesto que su patrón en el pronóstico de la economía zambiana para el próximo período. Como lo predijéramos hace un año, la recuperación de las economías capitalistas que comenzó de manera vacilante a fines de 1975, no fue suficiente para producir un "boom" de los precios de las materias primas equivalente al de 1973-74. Si se tiene en cuenta que el Kwacha (moneda de Zambia) se devaluó en un 20% en julio último, el precio del cobre era, en octubre de 1976, aproximadamente el mismo que el de

Precios del cobre (en cable) por tonelada  
(en kwacha ; K 2,50 = US\$1)

1973 (promedio)	1,155
1974 (promedio)	1,326
1975 (promedio)	794
1976 (promedio enero-junio)	897
1976 (agosto)*	1,300
1976 (septiembre)	1,155
1976 (mediados octubre)	1,002

\*El kwacha fue devaluado en un 20% el 8 de julio/76

Balance de pagos en cuenta corriente (en millones de k)

1972	- 148,8
1973	+ 93,4
1974	+ 48,5
1975	- 393,0

Nota: el total de las exportaciones se elevó en 1975 a 510 millones de k.

# ZAMBIA: EL PROBLEMA DEL COBRE

por JOHN BLAIR

sastroso precio medio de 1975. Si la devaluación hubiera logrado alguna consecuencia positiva, habría tenido que provocar un alza significativa de los precios durante un largo período. De hecho, por diversas razones (entre ellas el estado deplorable de la libra esterlina, empleada en todas las transacciones), el valor en kwacha del cobre zambiano es equivalente al que poseía antes de la devaluación. El retorno de los precios de cobre al nivel de 1974 tampoco podría recrivar las condiciones dinámicas de los comienzos de ese año. El costo de producción del cobre aumentó en un 37% entre 1975 y 1976.

Estas cifras no incluyen las consecuencias plenas de la devaluación que sólo se harán sentir verdaderamente cuando se registre, en los libros de cuentas, el aumento del costo de los equipamientos importados y del trabajo. Además, fue necesario tomar medidas aún más costosas para tratar de evitar que se fueran de Zambia los trabajadores inmigrantes. El ritmo de rotación de la población inmigrante alcanza actualmente el nivel muy poco económico del 37% anual y esta fuerza de trabajo no llega al número de 4.000, mientras que se considera indispensable para una rentabilidad óptima la cantidad de 5.000. Con el propósito de invertir dicha tendencia, el nuevo acuerdo sobre salarios en las minas, que debía entrar en vigor en noviembre, garantiza a los inmigrantes una indemnización anual de 2.000 k por arriba de su salario de base, pagable fuera de Zambia y no sujeta a impuestos.

Anteriormente, las primas cubrían el 25% del ingreso global por un contrato mínimo de dos años y estaban sujetas a impuestos. En la medida en que pocos trabajadores inmigrantes ganan más de 8.000 k (o sea más de siete veces el salario medio en Zambia), a consecuencia de esas medidas van a aumentar considerablemente los gastos de las compañías mineras, así como también las "transferencias al exterior" de la balanza de pagos. En 1974, las "transferencias privadas" -que constituyen casi enteramente divisas extranjeras de los 34.000 trabajadores inmigrantes de Zambia- ascendieron a 86,5 millones de k, o sea más del 10% del ingreso por las ventas del cobre (838 millones de k). En 1975, año del que aún no se conocen las cifras, no hay duda que la proporción de esas transferencias ascendió, por lo menos, al 20%

del valor de las ventas de cobre que totalizaron 471 millones de k. Los nuevos incentivos económicos harán aumentar todavía más ese porcentaje, en un futuro próximo. Pero si se tiene en cuenta la competencia internacional en lo que respecta al personal técnico, es probable que los incentivos no basten para resolver el problema.

La desesperada situación financiera de Zambia, que provocó largas demoras en los pagos de las deudas de importación con la consecuente suspensión total de los suministros en algunos casos, ha suscitado, en los últimos años, la aparición de acreedores en los países capitalistas, que quieren consolidar la situación de su punto de apoyo más importante en África central. En agosto y setiembre, la CEE decidió un préstamo de 50 millones de k., el Banco Mundial (controlado por EEUU) anunció un préstamo de 24 millones de k., y EEUU un préstamo de 12 millones de k., a título de ayuda externa. Se verá que la política exterior de Zambia refleja la importancia de la deuda acumulada con respecto a los acreedores. Entretanto, el gobierno insistió, en el curso de los últimos años, sobre la necesidad de restablecer el equilibrio económico, merced a una recuperación del sector agrícola. De hecho, el representante más imaginativo del gobierno sugirió que el trigo, la carne, el azúcar, etc. podrían reemplazar al cobre como principal producto de exportación. Pero hasta el momento, tales declaraciones no tuvieron ningún resultado palpable y el estado de estancamiento descripto por nosotros sigue vigente. Este año se ha hablado mucho acerca de una cosecha de 630 millones de maíz comercializable. Pero se trata de un cereal muy sensible a los cambios de clima y a las enfermedades (la cosecha de 1970, por ejemplo, fue de aproximadamente 125 millones de kg., y la de 1972, de alrededor de 575 millones de kg.) No hay duda de que este "logro" sólo apartaría escasas diferencias, pues más del 90% de los ingresos ligados a las exportaciones provienen de la venta del cobre. Además, frente a la completa ausencia de un desarrollo significativo en los otros rubros, la cosecha de maíz no cambiará la situación de 1974-75 cuando hubo que importar el 40% de la alimentación.

Finalmente en el curso del último año se ha verificado que Zambia ha fracasado absolutamente en el intento de emprender el desarrollo de industrias destinadas a sustituir las importaciones. Así, la cifra de empleo correspondiente a este sector prácticamente permaneció estancada durante los años del último "boom" del cobre (diciembre de 1972: 39.360; junio de 1974: 40.820). El reciente anuncio de licenciamiento pone de manifiesto una reducción significativa del empleo en ese sector. Numerosas empresas han despedido a los trabajadores debido a la falta de las divisas extranjeras necesarias para el mantenimiento de las instalaciones y la compra de materias primas. Los elementos apartados confirman el análisis de que las tentativas gubernamentales para hacerse tirar a Zambia del papel insignificante que le atribuye el imperialismo en el sur de África, han fracasado. El curso actual de la diplomacia zambiana ilustra a las claras dicho fracaso: el gobierno busca desesperadamente un "acuerdo", en el sur de África, que le suministre la "excusa" necesaria para la plena reintegración de Zambia en el sistema económico regional.

## Salarios y minas

Las minas constituyen el sector económico principal y dan ocupación a cerca del 20% de los asalariados del país. Este sector constituye el principal indicador económico (y, desde cierto punto de vista, el factor determinante) de la situación de la población trabajadora en su conjunto. El resultado de las "negociaciones" emprendidas entre el MUZ -Mine Workers Union of Zambia (Sindicato de los trabajadores de las minas de Zambia) - y las dos compañías (controladas en un 51% por el estado) RCM y NCCM, acaba de ser dado a publicidad. Pero resulta significativo el hecho de que el contenido del nuevo acuerdo no se haya publicado de una sola vez, sino de a poco. Probablemente se intentaba así evitar una reacción de la base ante el anuncio de su contenido. En el cuadro nro.2 describimos estadísticamente las consecuencias que ese acuerdo tuvo sobre los salarios reales, en lo que respecta a un sector representativo de mineros: la escala inferior de los trabajadores de superficie. No hay ninguna estadística oficial referida al alza del costo de la vida más allá de 1975. Hemos establecido las cifras utilizando la tasa de los primeros meses de 1975 (que arrojan un aumento anual del 15%).

Esta extrapolación lleva, casi con entera seguridad, a una estimación moderada de la situación actual y futura, como queda confirmado por la declaración del ministro Alexander Chikwanda, de octubre de 1976, publicada en la revista "African development" (suplemento especial sobre Zambia): "La presión de la situación internacional sobre los precios internos es terrible. Durante largo tiempo, mantuvimos constante el precio de los bienes importados -cuyo costo, sin embargo no cesaba de aumentar- para evitar que se agravaran las condiciones de vida de los grupos sociales con ingresos más bajos... Ahora, la barrera que habíamos opuesto a la inflación no resiste más".

Salarios mensuales	Esta cifra representa la cifra oficial del mínimo vital por mes. Se prevé un aumento anual del nivel de vida del 15%.
1970	K54.50
1975	K64.50
1976 Noviembre	K70.50
1977 Noviembre	K77.60
1978 Noviembre	renegociaciones
	K120.82

Las estadísticas salariales demuestran ampliamente que los salarios reales en el sector minero ya han sufrido una baja sustancial y que continuarán de la misma manera durante los próximos años. El problema no consiste en saber si los trabajadores de ese sector (el más fuerte del

proletariado) van a reaccionar, sino fundamentalmente cuando lo harán. En efecto, la aplicación del acuerdo provocará una disminución del nivel de vida en un 50% con relación a 1970.

Hasta ahora, no se han percibido signos de resistencia organizada, lo cual no resulta sorprendente en tanto la burocracia sindical no rinde cuentas a los militantes de base. En la actualidad, sólo en algunas regiones se convocó a reuniones masivas, con respecto a algunos aspectos del nuevo acuerdo únicamente: a los efectos de un leve aumento de las asignaciones por enfermedad y de préstamos para adquirir bicicletas y motocicletas. Pero, durante estas reuniones, los representantes sindicales evitaron referirse a los detalles del convenio salarial (aún cuando se publicaron en la prensa internacional), bajo pretexto de que aún faltaba el acuerdo definitivo del gobierno. Es evidente que primero necesitan dorar la píldora para evitar toda reacción.

Sin embargo, hay signos alentadores de que se mantiene una tradición militante entre los mineros. El gobierno propuso que toda candidatura para ocupar cualquier tipo de cargo de responsabilidad oficial dentro del movimiento sindical sea previamente acordada por el comité central del partido dirigente, el UNIP (United National Independence Party). Se explicó, al respecto, que en un régimen de partido único, resultaba lógico y necesaria una medida de esa índole, para proteger a los trabajadores contra las maniobras de los arribistas y para garantizar la honestidad de sus representantes como servidores de la nación!

Las reacciones frente a esta tentativa de eliminar el último vestigio de libertad sindical fueron violentas. Unos 8.000 mineros se reunieron en el centro del "cinturón de cobre" de Kipwe, donde los oradores denunciaron – uno tras otro – la propuesta del gobierno, considerada como un insulto a su capacidad y un atentado a la libertad de elegir a sus representantes. Luego de este único meeting, el gobierno retrocedió, temiendo evidentemente nuevas manifestaciones de oposición y explicando que la medida se limitaría, de hecho, a la elección de la dirección de la ZCTU (Zambia Congress of Trade Unions). Es de esperar que se produzcan reacciones análogas a propósito de la política gubernamental de bloqueo de los salarios.

## Gobierno y partido

Durante el último período, la camarilla dirigente de Zambia, que rige los destinos del país por medio del gobierno y del único partido político legal, ha experimentado un debilitamiento de su poder. Como ya lo hemos señalado, hace tiempo que el partido único dejó de tener una base de masa. Está casi exclusivamente compuesto por funcionarios gubernamentales y arribistas. La prueba más reciente de su debilitamiento se obtuvo durante la conferencia regional del "cinturón del cobre", en setiembre, cuando se reveló que el partido sólo había reclutado 32.000 miembros sobre una población superior al millón de personas.

Hay algo más grave todavía. La dirección del UNIP ma-

nifiesta signos de desintegración interna. Durante el último período se registraron los siguientes hechos:

1- El más capaz de los jóvenes políticos de Zambia, Vernon Mwaanga, fue depuesto de su cargo de secretario de relaciones exteriores y ubicado en el comité central, para ser retirado de la política, meses después, transformándose en principal ejecutivo del trust británico Lonrho en Zambia.

2- Rupiah Banda, sucesor de Mwaanga, dimitió bruscamente, bajo pretexto oficial de "estudios" a proseguir en Gran Bretaña. Se sabe que Banda era acusado de haber distraído bienes del estado, en una proporción excesiva incluso para las "reglas de conducta" de la dirección.

3- Sikota Wina, miembro durante mucho tiempo del comité central, fue expulsado bajo el pretexto de que no se habría consagrado lo suficiente a su trabajo; en otras palabras, porque sin duda se ocupaba esencialmente de los intereses crecientes de sus negocios.

4- Sefelino Mulenga, ministro de tierras, recursos naturales y turismo, fue recientemente desplazado a Alemania del este para proseguir estudios. Mulenga acababa de verse implicado en un violento conflicto público con la Asociación Jurídica de Zambia, cuyo presidente lo acusaba de haberse servido de su función para asignar tierras a sus amigos.

Estos y otros numerosos casos similares, que muy probablemente existen pero de los cuales no se tiene conocimiento, ponen en evidencia la situación de inseguridad que experimenta el grupo gubernamental en un país neocolonial como Zambia. La burocracia capitalista de estado, cuya seguridad proviene sólo del control del aparato de estado mismo, tiende desesperadamente a acumular riquezas para asegurar su situación futura y transformarse en una burguesía independiente. Con tal fin, aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para enriquecerse. Kaunda y sus pares, como Nyerere en Tanzania, intentan encubrir ese proceso, promulgando un "código de conducta" de la dirección.

Dentro de ese contexto, resulta inevitable que al menos algunos dirigentes gubernamentales sean sancionados por violación a las reglas, con el objeto de garantizar la verosimilitud de la medida y la continuidad del sistema en su conjunto.

La sangría de dirigentes calificados y la real reducción del grupo dirigente a un escaso número de íntimos allegados de Kaunda fueron factores importantes que determinaron que este último tratara de reintegrar los restos de la escisión más seria que sacudiera al UNIP –la de UPP dirigido por Simón Kaowepwe (ex-vicepresidente)– en 1971. Este partido contaba, con hombres como Valentine Musakania, ex director del Banco de Zambia, y John Chisata, ex dirigente del MUZ, y había logrado provisoriamente un considerable apoyo, sobre todo en el "cinturón del cobre". Sin embargo, el UPP no ofrecía un real programa alternativo con respecto al del UNIP, pero su existencia permitía polarizar todos los descontentos. El UPP quedó desbaratado con los arrestos y con la instauración del régimen del partido único, en 1972. Pero Conservó un cierto prestigio e incluso una estructura organizativa durante todo el período siguiente.

Consciente de ello, el gobierno emprendió una serie de negociaciones secretas, dirigidas por el secretario de estado de Interior, Aaron Milner, con Kapwepwe y otros dirigentes. Por esa vía intentaba reintegrar esas personalidades políticas al gobierno.

Así pretendía matar dos pájaros de un tiro: fortalecer el equipo dirigente y eliminar un peligro potencial de oposición. Hasta ahora, las tentativas fracasaron, pues los restos del UPP saben que su apoyo se perdería completamente en tal proceso. De todos modos, este nuevo fracaso del gobierno sirve para reforzar el sentimiento de vulnerabilidad que inspira la camarilla de Kaunda. La situación vigente en la provincia del noreste es otra espina clavada en el régimen. Desde hace más de un año, un grupo armado conocido con el nombre de "Gang Mushala" lleva a cabo ataques esporádicos contra dependencias del gobierno, construcciones, etc. A Mushala se lo conoce por haber sido miembro de un grupo de oposición entrenado en Namibia en 1973, por los agentes sudafricanos; este entrenamiento militar tenía por finalidad actuar en la parte occidental de Zambia. Varios miembros del grupo fueron capturados pero Mushala y los más próximos a él hasta ahora pudieron escapar el acoso, atravesando probablemente la parte oriental de Angola -entonces desgarrada por la guerra- y a pesar de los intensos operativos militares organizados para acorralarlos.

Sin duda recibieron el apoyo de la población local, en una región (de 600 km de extensión) que no posee ni un camino pavimentado. El campesinado de la zona es uno de los sectores más miserables de la población zambiana. Se ha reconocido públicamente la existencia de algunos heridos en el ejército y la policía, pero las informaciones procedentes del hospital central de Ndola, el más próximo, indican que se trata de una estimación muy por debajo de la realidad. Se dice también que el secretario general del UNIP, Grey Zulu, habría regresado súbitamente, al cabo de un día, de un viaje planeado por diez días a la provincia, a raíz de que su escolta oficial había sido atacada en el oeste de Sowzi, capital provincial. En última instancia, el hecho de que las fuerzas masivas de la policía y del ejército no hayan logrado capturar a un grupo de siete miembros -según la cifra oficial- indica a las claras la debilidad del control gubernamental sobre la población de la región.

## El sector estudiantil

La extrema sensibilidad del gobierno ante cualquier amenaza aparente quedó ampliamente demostrada con el cierre de la universidad de Zambia, a comienzos de febrero, luego de una campaña de tres semanas desarrollada por la masa estudiantil, de solidaridad con el MPLA angoleño y de denuncia por la colaboración de Zambia con el FNLA y el UNITA (colaboración llevada a cabo bajo el pretexto diplomático de la constitución de un "gobierno de unión nacional" en Angola). Las manifestaciones de enero y febrero, que movilizaron a estudiantes de otros sectores de Lusaka, fue el punto culminante alcanzado por la actividad de un grupo que se resistía poderosamente a los esfuerzos de integración del gobierno. Estaba estimulado por la existencia -en la sociedad Frantz Fanon- de un grupo de militantes que se

aproximaba al marxismo y que comenzaba a aplicar su método de análisis para el estudio de la sociedad de Zambia. No hay dudas de que el cierre repentino de la universidad se debió parcialmente al temor, por parte del gobierno, de que esta campaña sobrepasara el marco de apoyo al MPLA, para desembocar sobre la situación interna de Zambia, marcada por una serie de sucesivos aumentos de precios, que sensibilizaban a los trabajadores.

El cierre de la universidad fue acompañado por la detención de 17 estudiantes y 5 docentes (ver INPRECOR nro. 43, 44 y 46); 4 de estos últimos, que eran inmigrantes, fueron liberados y deportados; 15 estudiantes fueron finalmente liberados en octubre de este año. En virtud del escaso nivel político de la mayoría de los estudiantes, al reabrirse la universidad fue inevitable que se produjera una merma del activismo. Pero, cuando la conferencia de delegados del sindicato nacional de estudiantes tomó la decisión unánime de rechazar la afiliación a la "Brigada Juvenil" del UNIP, se puso de manifiesto la persistencia de los sentimientos antigubernamentales entre los estudiantes, a pesar de la importancia de las presiones ejercidas sobre ellos. Durante años, el gobierno intentó hacerse un lugar en el campus de la universidad de Zambia, y en otras instituciones universitarias, abriendo secciones del partido, pero hubo una resistencia general frente a esas tentativas y todo indica que va a continuar con el mismo tenor.

## Relaciones exteriores

La vulnerabilidad de Zambia frente a la recesión internacional y su dependencia con respecto a los préstamos acordados por los países imperialistas va en aumento. En consecuencia, el gobierno tiene una necesidad cada vez más urgente de "resolver" la situación sudafricana. De allí que Kaunda derramara lágrimas de alegría a la llegada de Kissinger, en abril pasado. El gobierno, deseando la apertura de una nueva fase de la política de EEUU en la región, se declaró dispuesto a todo por el éxito de esa última misión de Kissinger. No hay por eso que sorprenderse del rechazo aparente que manifestaron los presidentes de los países llamados "de primera línea" con relación al acuerdo Kissinger-Smith en setiembre, ni de su reafirmación de solidaridad con la lucha armada en Rhodesia. De hecho, esa actitud se debe a la certidumbre de que ningún nacionalista de Zimbabwe (ni siquiera el más comprometido, como Nkomo) aceptaría un trato que implicara dejar el control del ejército y de la policía al gobierno de Smith. De allí la propuesta presentada ahora por Zambia, Tanzania y la mayor parte de los sectores del movimiento nacionalista: que Gran Bretaña desempeñe un papel central en el "restablecimiento de su posición legal de potencia colonial y en el establecimiento de su posición legal de potencia colonial y en el establecimiento de una transición hacia la independencia".

De esta forma, esperan presentar una alternativa frente a la reactivación de la lucha armada, si las negociaciones se ven interrumpidas por la voluntad de Smith de conservar el control del aparato represivo. PERIODICO GENOCIDA

a Gran Bretaña para que "asuma nuevamente sus responsabilidades coloniales". Pero no quedan dudas de que una evolución semejante de la situación sería de interés inmediato para el gobierno zambiano:

- 1- permitiría una reapertura inmediata de la frontera y la recuperación del comercio con Rhodesia, de donde procedía -antes de la declaración de "Independencia" de Smith -el 40% de las importaciones. Eso también significaría la reapertura de la vía férrea más corta y barata hacia el mar (Beria).
- 2- sería el camino más seguro para permitir una transición ininterrumpida hacia el régimen neocolonial en Zimbabwe, eliminando el peligro inherente a la lucha armada;

que la movilización de las masas debe -para garantizar el éxito de la lucha- sobrepasar las reivindicaciones nacionalistas y adquirir una dimensión anticapitalista. Aún cuando esta dinámica no se lleve a cabo en Zimbabwe mismo, no hay duda de que los imperialistas y sus agentes neocoloniales temen el carácter ejemplar que una lucha de ese tipo tendría sobre las masas de África del Sur. Es indispensable actualizar las verdaderas motivaciones del gobierno de Kaunda sobre este problema, ya que expresan muy claramente la naturaleza de clase del régimen; su caracterización constituye una tarea central para los revolucionarios.

25 de octubre de 1976.-

# Camarada Joaniquina

## ¡Hasta la victoria siempre!

"Oruro 5, (Los Tiempos). - El ex-dirigente sindical y ex-trabajador minero de San José, Paulino Joaniquina falleció la semana pasada en la ciudad sudchilena de Ercilla, en estado avanzado de silicosis, según informaron aquí familiares suyos. Paulino Joaniquina, 48 años, casado, ocho hijos, fue secretario general del sindicato minero de San José hacia 1974 y miembro del directorio en otras oportunidades. Fue exiliado en Chile, juntamente con otros ex-dirigentes mineros, en junio pasado, a raíz de la huelga general minera que concluyó con la disolución de los sindicatos mineros y de la FSTMB. La mañana de hoy se efectuó una asamblea de trabajadores en la sección Itos, zona oeste de la ciudad concluyendo con clamoroso pedido de ayuda a la viuda y ocho hijos, así como con pronunciamientos en favor de la repatriación de los restos y se abogó por la repatriación de otros exiliados mineros, ante la posibilidad de que no pocos estuvieran con estado avanzado de silicosis". -

El camarada Paulino Joaniquina, en vida fue militante del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia. Hasta el momento de ser apresado y deportado a Chile realizó una gran labor política y revolucionaria en el seno del Sindicato de la mina de San José, y en la ciudad de Oruro. Varias veces tuvo la Secretaría General del Sindicato, asistió a congresos nacionales mineros y desarrolló una gran actividad junto a la FSTMB desde la segunda mitad de la década del 50. Juntamente con los camaradas Fernando Bravo y J. Muriel (este último dirigente de Combiol-Oruro, asistió al 5to. Congreso Mundial de la IV Internacional, en representación del POR); dirigió el Comité Regional del POR del Departamento de Oruro. Muerto el primero y expulsado de Oruro el segundo por la represión, Joaniquina continuó el trabajo partidario con cuadros jóvenes y en coordinación con los camaradas de Huanini y Catavi-Siglo XX. En las elecciones generales de 1956 y 1960, encabezó las listas del POR por ese distrito, para diputados. Con el fin de aumentar sus conocimientos en economía y para rendir mejor en su actividad revolucionaria y sindical, ingresó a la Universidad Técnica de Oruro, en la Facultad de Economía y Finanzas, y en este medio trabajó por concretar la alianza minero-estudiantil universitaria, que se mantiene hasta hoy. Joaniquina vivió y murió en la tradición del revolucionario trotskista, de entrega total a la lucha por la revolución socialista. Esta firmeza y consecuencia lo llevó a la cárcel y los campos de concentración sin que mellaran su fe y entusiasmo. En el momento de su apresamiento durante la huelga minera de junio, era uno de los puntales de las luchas de los mineros de San José. Como porista estaba incorporado a la actividad de reconstrucción del partido y a la captación y preparación de cuadros jóvenes mineros. Durante la dictadura de Barrientos-Ovando, Paulino fue apresado y despedido de su trabajo en la mina.

El cable internacional, publicado por la prensa burguesa, afirma que Paulino Joaniquina murió de silicosis. Todos los mineros bolivianos que trabajan en el interior de las minas, adolecen de esta enfermedad, pero viven y luchan. Hay que restablecer la verdad. No fue la silicosis la que mató a Paulino, sino la represión y las torturas de la dictadura de Banzer y luego del sanguinario régimen de Pinochet. Murió víctima de los malos tratos de los fascistas bolivianos y chilenos, relegado a lugares inhóspitos de la zona polar en el sur de Chile, sin abrigo, vivienda ni alimentación adecuadas. Este es un nuevo crimen que pagarán pronto los esbirros uniformados sirvientes del imperialismo.

Con la muerte de Paulino se pierde uno de los viejos luchadores del pueblo boliviano y se pierde un valioso camarada de la IV Internacional. Camarada Paulino Joaniquina, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

sri lanka

# LA POLICIA ABRE FUEGO SOBRE LOS ESTUDIANTES

En la mañana del 12 de noviembre, unos 700 policías armados cercan el campus Peradeniya de la universidad de Ceylán y abren fuego sobre un millar de estudiantes desarmados, matando a uno de ellos e hiriendo seriamente a 62. Por lo menos desaparecieron 5 personas; se teme que las haya matado la policía y que sus cuerpos hayan sido quemados secretamente. Inmediatamente después, las masas manifestaron su cólera y muchos trabajadores se lanzaron a la huelga. Los miembros del Janatha Vimukthi Peramuna (JVP), presos desde la represión de 1971, decidieron realizar una huelga de hambre de dos años para protestar contra el ataque de la policía. Con respecto a las huelgas estudiantiles, siguieron extendiéndose. Hace aproximadamente dos meses que comenzó la crisis de la universidad de Ceylán. Los trabajadores, el personal docente y los estudiantes habían solicitado la dimisión del presidente del campus Peradeniya y la suspensión de la enmienda a la ley universitaria. El presidente del campus, que era uno de los allegados del primer ministro Sirimavo Bandaranaike, provocó la animadversión de los estudiantes y del personal docente con sus métodos autoritarios de dirección. Incluso una comisión nombrada por el gobierno había recomendado su remoción pero el régimen no tomó en cuenta el consejo. La enmienda de la ley universitaria tendía a eliminar los escasos derechos universitarios que podían quedar y a asegurar un control abierto del gobierno sobre dicha institución. Los docentes, trabajadores y estudiantes se oponieron al decreto y el propio gobierno estaba dividido sobre el particular, lo que provocó el retiro temporal de la enmienda. A principios de noviembre, el equipo universitario entraba en huelga por la defensa de sus reivindicaciones, entre las cuales figuraba la renuncia del presidente del campus.

Este último respondió a la huelga mediante el cierre del campus, tercera medida de esa índole en dos meses. Los

estudiantes se resistieron a la medida, que perturbaba sus estudios y aumentaba las cargas financieras de aquellos cuya familia vivía lejos de la universidad. El 11 de noviembre, una delegación estudiantil discutió los problemas con el presidente del campus, que se rehusó a toda concesión y que incluso prohibió a los estudiantes



**UAB**  
Biblioteca de Comunicació  
ROHAN WIJEWERA  
Hemeroteca General  
Dirigente prisionero del JVP  
CEDOC

tes permanecer en los locales residenciales a expensas propias. Los estudiantes decidieron, entonces, emprender una protesta no violenta que consistió en sentarse organizadamente frente al edificio senatorial construido en el campus. La policía los rodeó pero ellos no se dejaron provocar y prosiguieron su resistencia pacífica. En la mañana del día siguiente, 12 de noviembre, los estudiantes que habían decidido volver a sus casas, se dirigieron al edificio senatorial para reclamar las diez rupias que habitualmente se les anticipaba que pudieran regresar.

A las 7 horas, un millar de estudiantes se habían congregado al efecto y esperaban pacíficamente, cuando la policía los atacó brutalmente con gases lacrimógenos. A los gases sucedieron las balas. La policía persiguió a los estudiantes hasta las salas de la residencia, matando a uno de ellos. Entre los 62 heridos había 27 mujeres y varios monjes budistas. Ese mismo día empezaron los movimientos de reacción ante el ataque gratuito de la policía, cuando los trabajadores de la empresa textil Thulhiriya iniciaron una huelga de solidaridad con los estudiantes. En las calles cercanas a la universidad, los habitantes enfurecidos echaron a la policía que los patrullaba. El gobierno envió, en misión investigadora, a dos importantes ministros -Pieter Keunaman, miembro del Partido Comunista y Héctor Kobbekaduwa, miembro del Sri Lanka Freedom Party-. El clima de hostilidad con respecto a la policía era tan intenso que hasta el hijo del primer ministro, Anura Bandaranaike, publicó una declaración de simpatía hacia los estudiantes. Finalmente, el 16 de noviembre, el gobierno anunció el retiro del cargo del presidente del campus, prometiendo asimismo nombrar una comisión que investigara los hechos. Pero los estudiantes no quedaron satisfechos.

El sindicato de estudiantes de la universidad de Ceylán convocó a una reunión de todos los sindicatos y organizaciones estudiantiles para el 15 de noviembre. Numerosos sindicatos respondieron a ese llamado -entre ellos, el "Ceylan Mercantile Union", el sindicato de los empleados bancarios, diversos sindicatos controlados por el PC y otros controlados por el "Lanka Sama Samaja

Party" (ISSP) - y decidieron organizar una jornada de acción que comprendiera una huelga general. Los estudiantes pedían la dimisión del ministro adjunto (miembro del PC), el fin del estado de urgencia establecido a partir de 1971 y sanciones contra todos los responsables del ataque a la universidad. Los sindicatos que respondían a la dirección del PC intentaron asignar la responsabilidad de los tiros a la CIA, pero fueron objeto de críticas por parte de los estudiantes. Los estudiantes leyeron una carta que les había enviado Rohanna Wijeweera, uno de los principales dirigentes del JVP, y otros prisioneros políticos que habían organizado una huelga de hambre.

La carta pedía la dimisión del gobierno y llamaba a todos los socialistas, a todas las personas de izquierda, a comprometerse en la lucha contra las brutalidades del régimen capitalista. El movimiento antigubernamental comenzó a extenderse cada vez más. Numerosos sindicatos adoptaron declaraciones de solidaridad y se declararon dispuestos a participar en la jornada de acción. Los estudiantes iniciaron una huelga en los colegios de Nalanda y Dharmasoka, así como también en otras universidades, principalmente en los campus Jaffna y Vidyodaya. El 16 de noviembre diez sindicatos (1) organizaron un meeting masivo por la abolición del estado de urgencia. En dicha ocasión, tomó la palabra un portavoz de las organizaciones estudiantiles y se adoptó una declaración de apoyo a la jornada de acción.

El gobierno se halla claramente en dificultades; debe hacer frente a un resentimiento muy profundo, provocado por la manera como se sirvió de la policía armada para reprimir hasta el más mínimo movimiento de protesta. Ese resentimiento refleja, asimismo, la cólera acumulada por los trabajadores, que fueron -también ellos- víctimas de provocaciones armadas por parte del gobierno, en las hilanderías y tejedurías de Wellawata, en la empresa textil de Thulhiriya, etc. (ver INPRECOR nro. 49, del 15 de abril de 1976). El viernes 26 de noviembre, medio millón de trabajadores (cifra de Agencia Reuter) iniciaron una huelga por 24 horas, en las plantaciones de té y caucho, en los bancos... Por su parte, el gobierno decidió el cierre de las seis universidades del país. En repetidas ocasiones, intentó ver hasta dónde podía llevar la política de intimidación sin provocar una réplica demasiado importante. Es evidente que esta vez ha ido demasiado lejos y que, posiblemente, contribuyó al lanzamiento de una campaña que puede llegar a provocar su caída. □

#### NOTA

(1) Las organizaciones que convocaban al meeting eran: el Sindicato de empleados bancarios de Ceylán, el Sindicato de funcionarios de Ceylán, el Consejo Central de los sindicatos ceylaneses, la Federación de los sindicatos Tamil, la Federación de técnicos de los servicios públicos, el "Ceylan Mercantile Union", la Federación de los sindicatos ceylaneses, el Congreso de los trabajadores ceylaneses, el Sindicato de empleados de correos y telecomunicaciones, el Sindicato independiente de trabajadores portuarios.

viene de página 40

de un año; Chiranan Peepricha, dirigente del movimiento de liberación femenino en la universidad de Chulalongkorn, ex-dirigente del NSCT, oculta desde hace más de un año; Wisa Khantap, uno de los arrestados por Thanon en 1973, dirigente estudiantil de la universidad de Ramkamhaeng, poeta revolucionario.

\* \* \*

"Queridos padres, madres, hermanas y hermanos, compatriotas, a todos cuantos aman la democracia y la justicia, a nuestros queridos amigos, jóvenes, estudiantes: ... crear una situación favorable a un golpe de estado montando peligrosos "hoalingans" políticos con la ayuda de la policía fascista y de las fuerzas militares, matando a personas desarmadas, no es una idea nueva: ha sido empleada ya en otros países, especialmente en Corea del Sur, en Indonesia y en Chile, de conformidad con los órdenes de la CIA... Se trata de mantener a la nación en el sistema administrativo decadente del feudalismo de los grandes propietarios terratenientes, de los capitalistas, que sólo constituyen un pequeño grupo, y de permitir que el imperialismo estadounidense -su amo- mantenga su influencia en Tailandia... La camarilla fascista y militarista de Sa-Ngat Chaloryu tiene un aspecto exterior sólido pero, en su interior, es débil... La siguen dividiendo conflictos insolubles... Finalmente, encontrará el mismo final vergonzoso que tuvieron las clases reaccionarias en el poder, al servicio de los imperialistas, de los señores feudales y de los capitalistas burócratas, en los países vecinos... La juventud tailandesa, los estudiantes, lucharon pacíficamente, por la independencia, la democracia y el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestro pobre pueblo fraterno, respetando el marco de la Constitución y las leyes del país. A pesar de los actos de terrorismo que golpearon a nuestros compañeros de lucha, a pesar de los arrestos y asesinatos, hemos seguido empleando métodos pacíficos de lucha... Pero se nos respondió arrojándonos granadas y balas... Hemos levantado nuestras manos para reclamar justicia pero -como única respuesta- tuvimos que sufrir la pérdida de sangre y vidas... La lección que extraemos de esta experiencia que nos ha costado tanta sangre y tantas vidas, es que la independencia nacional y la democracia no pueden obtenerse mediante el método de las reformas... Nuestro pueblo no tiene otra alternativa que la reunir sus fuerzas para derribar del poder al estado reaccionario y establecer un nuevo poder, el de un estado revolucionario del pueblo... (pues) el poder de estado es el objetivo de toda lucha revolucionaria... Hemos arribado a la irremediable conclusión de que, puesto que el enemigo está en armas, es necesario que también nosotros nos armemos... El conflicto entre nuestro pueblo y las clases dominantes reaccionarias -los grandes propietarios terratenientes, los capitalistas y el imperialismo estadounidense- sólo pueden resolverse verdaderamente mediante la guerra del pueblo..."

Desde el punto de vista social, Tailandia es un país semicolonial y semifeudal... El poder administrativo está concentrado en el capital... El poder reaccionario hizo de las ciudades su fortaleza, pero es débil en el campo... En consecuencia, el pueblo debe utilizar las

zonas rurales para construir y extender sus fuerzas, ... para establecer una alianza obrero-compesina, ... para rodear y luego tomar las ciudades, para utilizar la lucha armada como la principal forma de lucha, en combinación con otras formas de lucha en las ciudades... Nos comprometemos a unir nuestros esfuerzos a los que realizan todos los estratos del pueblo, todos los grupos y todos los que aman a la nación y a la democracia..., en la lucha para expulsar al imperialismo estadounidense de Tailandia, derribar a la camarilla fascista y su gobierno tirante y para establecer un gobierno del pueblo..."

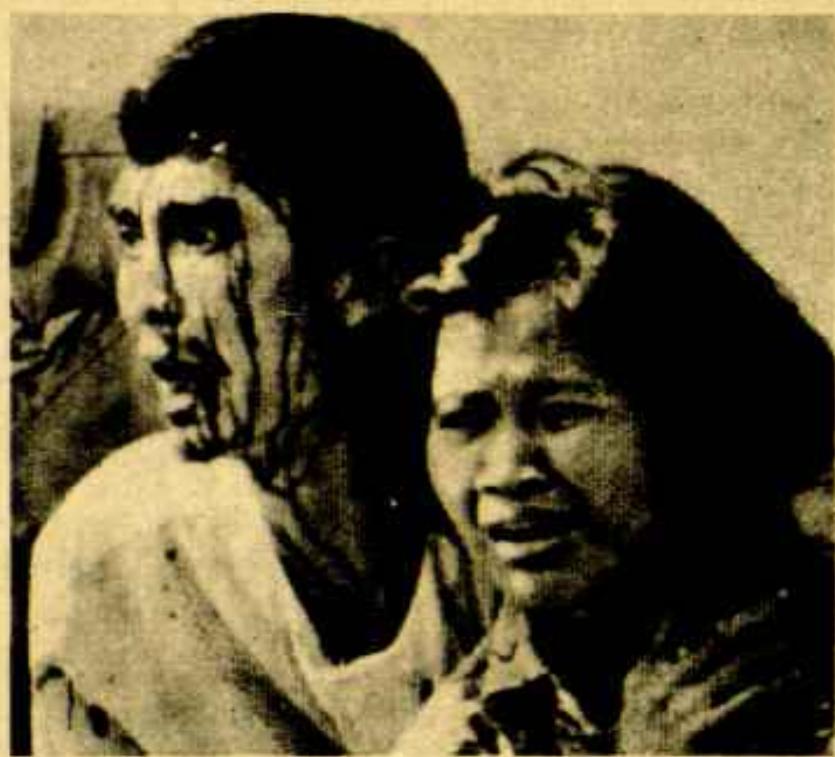
Declaración del 10/11/76, lanzada por dos dirigentes obreros, que estaban en la clandestinidad desde hace un año, a partir del momento en que uno de ellos fuera víctima de un intento de asesinato: Therd Pom Jaidi (trabajador de la industria hotelera) y Prasit Chaiyoo (textil). Fueron difundidas por la "Voz del pueblo tailandés" los días 20 y 21 de noviembre de 1976:

\* \* \*

"A los obreros, empleados y funcionarios de las escalas inferiores y a todos los que luchan por la democracia y la justicia...: La Junta ha destruido el espíritu del 14/10/73. La lucha que llevamos a cabo durante tres años en las fábricas ha sido amenazada, aplastada, traicionada por ellos, perros guardianes del capital monopolista nacional y extranjero... Nuestros hermanos obreros... representan la fuerza creadora de la economía y de la sociedad... (Pero) estamos hartos de vivir una vida miserable... en la pobreza, ... el hambre... El único medio de que disponemos para defendernos era la huelga. La utilizamos dentro del respeto a la ley, a su ley... (Sin embargo) los obreros que hicieron huelga pacíficamente... tuvieron que enfrentar el ataque de los gángsters de los "Búfalos rojos" y del Nawapon... Los policías armados, las Fuerzas especiales antisubversivas acometieron brutalmente contra los trabajadores... Hay, la única arma de que disponemos para reclamar justicia, la huelga, ha sido ilegalizada por la junta... ¡Obreros, empleados y funcionarios de las escalas inferiores, unidos firmemente en cada fábrica, en el seno de una misma rama de la industria, luego entre las diferentes fábricas y ramas industriales, para resistir los ataques de la derecha! Hay que descubrir y denunciar a los espías y a los traidores infiltrados en el movimiento obrero.

... A no dejarse dividir... No existe otro camino que no sea la lucha política para derribar al gobierno fascista de extrema derecha, dispuesto a vender el país. No existe otro camino que no sea el de unirse... a los campesinos... La victoria del pueblo jamás se ganará mendigando o con una lucha pacífica dentro del marco de las leyes establecidas por el enemigo... Debemos seguir el camino de la toma del poder por las armas... Hoy, la guerra revolucionaria del pueblo se ha encendido en todo el país... Nosotros, la clase obrera, tenemos un papel capital que desempeñar en la revolución. La historia ha depositado sobre las espaldas de nuestra clase la gloriosa tarea de liberar a la humanidad... Debemos llevarla a cabo hasta la victoria..."

Hemeroteca General  
CAT



## SE AMPLIA LA RESISTENCIA

A continuación publicamos dos documentos sobre la actividad de la resistencia a la nueva dictadura militar establecida en Tailandia. Se trata de extractos de largas declaraciones transmitidas por la radio del Partido Comunista tailandés, la "Voz del pueblo tailandés". Resultan importantes y significativas por más de una razón. Quienes las firman están entre los principales dirigentes de los movimientos estudiantil y obrero de los últimos años y se han manifestado como impulsores del movimiento de masas urbano, sin ser (en 1973-75 al menos) miembros del PCT. Muchos de ellos ingresaron a la clandestinidad luego de las primeras o las de asesinatos perpetrados por la extrema derecha; otros se unieron a Los o a las zonas insurreccionales al producirse el golpe de estado del 6 de octubre. Tanto sus declaraciones como la antiguos dirigentes del Partido Socialista tailandés -también están irradiada por la "Voz del pueblo tailandés"- atestiguan la expansión que se está operando en la resistencia armada contra el régimen.

El PCT manifestó la importancia que les atribuía, difundiéndolas en reiteradas ocasiones, a veces con la suficiente lentitud como para permitir que los oyentes pudiesen copiarlas. Las versiones que utilizamos fueron realizadas a partir de dichas audiciones y luego enviadas a nosotros. (Adviéntase que la transliteración

de los nombres propios tailandeses puede variar enormemente).

Fechada el 14 de octubre, fue difundida por la "Voz del pueblo tailandés" el 31 de octubre y el 1ro. de noviembre de 1976. Está firmada por: -Sekson Prasertkul, uno de los principales animadores del levantamiento de octubre de 1973, dirigente del FIST (Federation of Independent Students of Thailand), posteriormente del movimiento obrero, oculto desde hace un año; Thirayut Boonmee, uno de los principales dirigentes del levantamiento de octubre de 1973, participó en la constitución del "People for Democracy Group", uno de los animadores del NSCT (National Student Center of Thailand) en momentos del golpe de estado; -Weng Tochi-rakan, ex-estudiante de medicina de la universidad de Mahidol, dirigente del NSCT en 1974, presidente del club "Tradición y Budismo", en la clandestinidad desde hace un año; -Sanan Ruatwongthai, ex-dirigente de la "Unión de Estudiantes de Thammasat", oculto desde hace un año; -Pridi Boonseu, uno de los 13 militantes cuya detención, efectuada por el régimen de Thanon en 1973, provocó las manifestaciones de octubre, miembro de uno de los grupos radicales más antiguos de Thammasat (Sapha Nodom Group), miembro del Partido Socialista tailandés, clandestino hace más de 30 años.